BOSTON UNIVERSITY

Iniciativa Global de Gobernanza Económica

Financiamiento Verde en las Américas

Fei Yuan

Kevin P. Gallagher

BOSTON UNIVERSITY

Iniciativa Global de Gobernanza Económica

La Iniciativa Global de Gobernanza Económica (GEGI) de la Universidad de Boston es un programa de investigación de la Escuela Frederick S. Pardee de Estudios Globales, El Centro Frederick S. Pardee para el Estudio de un Futuro a Largo Plazo, y el Centro de Finanzas, Derecho y Gestión adjunto a la Universidad de Boston. GEGI fue fundada en 2008 para perseguir el avance del conocimiento sobre gobernanza para la estabilidad financiera, el desarrollo humano y el medio ambiente.www.bu.edu/gegi.

Este estudio fue posible gracias al apoyo financiero del Instituto Paulson (como parte de una subvención de la Fundación Gordon y Betty Moore), la Fundación Stewart Mott, y el Fondo de los Hermanos Rockefeller. Los autores desean agradecer a las siguiente personas por haber servido como asesores y comentadores del presente documento y su proceso: Rose Niu, Sandra Smithey, Traci Romine, Thomas Kruse, Rogerio Studart, Janine Ferretti, Emmanuel Boulet, Sven-Uwe Mueller, Ana R. Rios, Chris Humphrey, Stephany Griffith-Jones, Lu Guoqiang, Paulina Garzón, Joe Keenan, Denise Leung, Rebecca Ray, Thomas Lovejoy y Camilo Rojas. Agradecimiento especial a Isabel Álvarez Medina, asistente de comunicaciones de GEGI, por la producción y distribución de este informe.

BIOGRAFÍAS DE LOS AUTORES

Kevin P. Gallagher es catedrático de Política Global del Desarrollo en la Escuela Frederick S. Pardee de Estudios Globales de la Universidad de Boston, donde co-dirige la Iniciativa Global de Gobernanza Económica (GEGI) y el Programa de Política Global del Desarrollo. Sus libros, de publicación reciente en inglés, son: "El Triángulo Chino: La bonanza china en Latinoamérica y el destino del consenso en Washington" (The China Triangle: Latin America's China Boom and the Fate of the Washington Consensus) y "El Capital Dominante: Mercados emergentes y la re-regulación de las finanzas transfronterizas" (Ruling Capital: Emerging Markets and the Reregulation of Cross-Border Finance). Kevin Gallagher es parte del subcomité de inversiones del Comité Asesor de Políticas Económicas Internacionales del Departamento de Estado de los Estados Unidos y también asesor ante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

Fei Yuan es Investigadora Docente en la Iniciativa Global de Gobernanza Económica. Posee una maestría de la Escuela de Estudios Internacionales Avanzados (SAIS, en inglés) de la Universidad John Hopkins con énfasis en Estudios Latinoamericanos y Economía Internacional. Su trabajo se enfoca en la cooperación chino-latinoamericana sobre desarrollo sostenible y los impactos sociales y ambientales del financiamiento para el desarrollo en América Latina. Trabajó en el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) en Colombia, donde se concentró en asuntos relacionados con el cambio climático, la energía renovable y la energía eficiente. También ha trabajado en la Iniciativa Ciudad Emergente y Sostenible dentro del Banco Interamericano de Desarrollo en Washington, D.C.

©2015 Universidad de Boston.

Tabla de Contenidos

Pag.

Resumen ejecutivo 3

1. Introducción 6

2. Metodología 7

3. Bancos de Desarrollo en Latinoamérica y el Caribe 2003-2014 10

4. Financiamiento verde en Latinoamérica y el Caribe: 2007-2014 12

4.1 Mitigación climática 17

4.2 Adaptación climática 22

4.3 Agua y saneamiento 23

4.4 Proyectos convecionales 24

5. ¿Salvaguardar el desarrollo sostenible? Financiamiento del desarrollo en Latinoamérica y el Caribe desde una perspectiva comparativa 30

5.1 Grandes desafíos ante nosotros 30

5.2 La evolución de los bancos de desarrollo y las salvaguardas ambientales y sociales 33

5.3 Análisis Comparativo de salvaguardas ambientales y sociales en Latinoamérica 37

5.4 Beneficios y costes de las salvaguardas ambientales y sociales 42

6. Resumen y recomendaciones 45

Referencias 48

Anexo: Banco de Desarrollo de China (Resumen de los compromisos en las políticas ambientales 57

Lista de Cuadros y Figuras

Figura 1: Financiamiento del desarrollo en Latinoamérica y el Caribe, 2003-2014 10

Figura 2: Compromisos de los BIDD en Latinoamérica y el Caribe, 2003-2014 11

Figura 3: Distribución del financiamiento del desarrollo por sectores, 2007-2014 13

Figura 4: Composición del financiamiento verde de los BIDD en Latinoamérica y el Caribe, 2007-14 14

Figura 5: Ranking de los BIDD en el financiamiento verde 15

Figura 6: Energía convencional según banco 2007-14 25

Figura 7: Infraestructura convencional según banco 2007-14 28

Figura 8: Nuevos proyectos chinos, biodiversidad y pueblos indígenas en Latinoamérica y el Caribe 33

Figura 9: Salvaguardas de los BIDD en Latinoamérica y el Caribe 37

Cuadro E.S.1: Bancos de desarrollo y desarrollo sostenible 3

Cuadro 1: Metodología del IDFC para el seguimiento del financiamiento verde (2014a) 9

Cuadro 2: Compromisos de los BIDD con gobiernos de Latinoamérica y el Caribe, 2003-2014 12

Cuadro 3: Financiamiento verde entre bancos 2007-14 15

Cuadro 4: Proyectos seleccionados de energía más verde 18

Cuadro 5: Proyectos seleccionados de transporte sostenible 20
Cuadro 6: Proyectos seleccionados de adaptación climática 22
Cuadro 7: Proyectos seleccionados de agua y saneamiento 23
Cuadro 8: Los 10 principales proyectos energéticos 26
Cuadro 9: Proyectos de centrales térmicas de carbón financiados por los BIDD, 2007-14 27
Cuadro 10: Los 10 principales proyectos de infraestructura convencional 29
Cuadro 11: Proyectos con sensibilidad ambiental 31
Cuadro 12: Cobertura temática 38
Cuadro 13: Requisitos de procedimientos operacionales 39
Cuadro 14: Estructura de un sistema de salvaguardias 41
Cuadro 15: Beneficios de las salvaguardias ambientales 43

Resumen Ejecutivo

Los bancos de desarrollo que operan en Latinoamérica y el Caribe se están quedando cortos en el importante papel que deben asumir para incentivar la recuperación económica y el desarrollo sostenible. Considerando los notables fallos del mercado cuando se trata de estimular la inversión en la infraestructura sostenible y el hecho de que la región se encuentra viviendo una recesión económica, los bancos de desarrollo son primordiales para cerrar esta brecha anual de infraestructura de 260 mil millones de dólares y la brecha anual de 110 mil millones de dólares en la financiación del cambio climático. No obstante, según nuestras estimaciones, los bancos de desarrollo proveen tan solo 8.700 millones de dólares por año en lo que respecta a la financiación verde en general, mientras que la financiación climática en particular es apenas 5.900 millones por año. Los flujos financieros verdes provenientes de los bancos de desarrollo requieren ser aumentados gradualmente de una manera significativa de la mano de estructuras de gobernanza que aseguren que los flujos financieros verdes se traduzcan en resultados de desarrollo sostenible

Los bancos de desarrollo serán fundamentales en el logro de dos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) más importantes. Los bancos de desarrollo pueden ayudar a atenuar la carga de riesgo mediante inversiones a largo plazo a la vez que contribuyen a corregir las fallos del mercado. Los bancos de desarrollo pueden también contribuir a las prácticas convencionales prevalentes, a las consideraciones sobre el cambio climático (es decir, el desarrollo bajo en carbono y el poder de recuperación frente al cambio climático) así como también jugar un papel catalítico y con poder de convocatoria para fomentar el diálogo y el intercambio de experiencias acerca de estos temas. Los bancos de desarrollo también pueden ayudar a 'presionar' al sector privado y otras fuentes internacionales de financiamiento.

Es importante resaltar dos de los ODS: El Objetivo 7 es "Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos" mientras que el Objetivo 9 es "Desarrollar infraestructuras de calidad, confiables, sostenibles y resilientes, incluyendo infraestructura regional y transfronteriza, a fin de apoyar el desarrollo económico y el bienestar humano, enfocados a un acceso equitativo y asequible para todos" (Naciones Unidas, 2015). Bhattarcharya, Oppenheim y Stern (2015) argumentan que los bancos de desarrollo juegan un papel esencial a la hora de ayudar a las naciones a evolucionar desde un estado de 'negocios como resultado habitual', hacia una 'infraestructura incluyente y sostenible como resultado', como se ve en el Cuadro E.S.1.

Table E.S. 1 Development Banks and Sustainable Development

De los resultados de "negocios como de costumbre"…	…A los resultados de una infraestructura incluyente y sostenible
Inversiones inadecuadas en la infraestructura sostenible en la mayoría de países, restringiendo el crecimiento y el desarrollo	**Aumento de inversiones de forma global** en infraestructura sostenible, tendiente a mejorar el desarrollo y el crecimiento
Provisión insuficiente para los pobres de una infraestructura asequible, creando así el riesgo de que se presenten retrocesos en la lucha por el desarrollo y la reducción de la pobreza	Un mayor acceso y asequibilidad de los pobres a la infraestructura, lo cual conlleva a mejores resultados de desarrollo
Una alta proporción de inversiones en infraestructura con altas emisiones de carbono y un uso ineficiente de la infraestructura creando así el riesgo de monopolio fijos y un cambio climático irreversible.	Una preferencia cada vez mayor por **infraestructura con bajas emisiones de carbono**, aminorando el riesgo de cambio climático y aumentando la probabilidad de un escenario de 2 grados.
Infraestructura de baja resiliencia, lo cual crea vulnerabilidad frente a los riesgos del cambio climático (en especial entre los pobres)	**Una infraestructura más resiliente** que da cuenta de los riesgos de cambio climático y protege a las comunidades más vulnerables al cambio climático

Fuente: Bhattacharya, Oppenheim y Stern (2015)

Con este fin varios bancos de desarrollo se han comprometido a aumentar el financiamiento para el desarrollo sostenible en general y, en particular, para el desarrollo de bajas emisiones de carbono. En 2015, una vez que China se comprometió a inyectar 3.200 millones de dólares a un fondo para el cambio climático en los países en desarrollo, el Banco Asiático de Desarrollo, el Banco Mundial y otras instituciones empezaron también a establecer compromisos para incrementar de sus inversiones. El Banco Mundial se comprometió a aumentar el financiamiento climático a 29 mil millones de dólares (un incremento de un tercio) para 2025 y el Banco Interamericano de Desarrollo por su parte se comprometió a de un 25 a 30 por ciento de sus aprobaciones para 2020.

El presente estudio ofrece una valoración inicial de la medida en la que el régimen actual de banca de desarrollo en Latinoamérica y el Caribe está preparado para lograr esas metas. Para ser más específicos, nos hemos planteado dos interrogantes de investigación. Primero, ¿hasta qué punto los bancos internacionales de desarrollo (BIDD) en Latinoamérica y el Caribe apoyan el financiamiento verde en la región? Segundo, ¿hasta qué punto los BIDD despliegan sistemas de salvaguardias ambientales y sociales en la región? Latinoamérica y el Caribe han logrado avances en financiamiento verde y en la salvaguardia de grandes proyectos de una manera tal que resulta ambientalmente sostenible y socialmente incluyente. Sin embargo, los bancos de desarrollo tendrán que aumentar con celeridad sus compromisos en las dos áreas mencionadas a fin de ayudar a las economías de la región a que tomen un giro hacia el desarrollo sostenible.

Hemos creado una base de datos sobre los préstamos al desarrollo a lo largo de las Américas y hemos estimado hasta qué punto tal financiamiento es 'verde' con base en una nueva metodología de trazabilidad consensuada por los mayores bancos multilaterales, subregionales y nacionales. Estos bancos definen financiamiento verde como el financiamiento para mitigación o adaptación ante el cambio climático, así como protección y descontaminación ambiental a nivel de proyecto. De acuerdo con nuestras estimaciones hemos hallado que:

- **El financiamiento total de bancos de desarrollo en América Latina y el Caribe se ha situado aproximadamente en el 1,2 por ciento del PIB** por año desde 2003. El surgimiento de bancos de desarrollo de China y Brasil como prestamistas a los gobiernos de la región ha ayudado a cerrar la brecha dejada por el Banco Mundial en el sector de financiamiento a través de bancos desarrollo de la región.
- **Un treinta y tres por ciento de todo el financiamiento a través de bancos de desarrollo en Latinoamérica y el Caribe no es verde.** Esta importante cantidad de financiamiento a través de bancos de desarrollo se dirige hacia industrias extractivas, la producción de combustibles fósiles y los proyectos de infraestructura que pueden intensificar el cambio climático global, desencadenar problemas ambientales localizados y afectar de manera adversa a las comunidades locales.
- **El financiamiento verde constituye un 20 por ciento del total del financiamiento a través de bancos de desarrollo en Latinoamérica y el Caribe.** Desde 2007, el financiamiento verde ha sido de 61 mil millones de dólares, es decir, 8.700 millones por año. 5.900 millones de dólares de financiamiento verde están destinados a la mitigación y adaptación al cambio climático.
    - **Tres de los líderes en flujos financieros verdes** son el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial y CAF-Banco de Desarrollo de América Latina, si se miden según el volumen total de financiamiento verde.
    - **Los bancos de China y de los Estados Unidos están rezagados al respecto.** El Banco de Exportaciones e Importaciones de los Estados Unidos es de los que más sufren de falta de ayuda en financiamiento verde a América Latina en términos de volumen total y financiamiento verde como porcentaje del financiamiento total. El Banco de Desarrollo de China brinda la mayor cantidad

de financiamiento para la energía de combustibles fósiles e infraestructura convencional.

- **Existe una falta de coherencia en la supervisión y la gobernanza del financiamiento a través de bancos de desarrollo desde una perspectiva social y ambiental.**
    - Mientras que existe un conjunto uniforme de principios comunes y metodologías de seguimiento entre los bancos de desarrollo para definir los flujos financieros verdes, existe, por otra parte, una **carencia de una comprensión unificada y de principios unificados con respecto a la supervisión de los impactos ambientales de los flujos financieros verdes y el establecimiento de salvaguardias ambientales y sociales.**
    - **Muchos grandes proyectos, estén clasificados como verdes o no, pueden no estar bien salvaguardados** y podrían acarrear notorios riesgos a las comunidades locales, el medio ambiente local y global, como también a los balances generales de los bancos de desarrollo y las empresas privadas involucradas en estos proyectos.

Sacando conclusiones a partir de estos hallazgos nuestras recomendaciones a los bancos de desarrollo serían que:

- **Fortalezcan la capacidad de los bancos de desarrollo para invertir en financiamiento verde,** mediante el incremento de la base de capital de los bancos existentes, creando nuevos bancos 'verdes', aumentando gradualmente los programas de 'bonos verdes', expandiendo los programas de cofinanciamiento sostenible y creando una mayor conciencia en el sector financiero sobre las características singulares del financiamiento verde;
- **Fortalezcan la gobernanza del financiamiento del desarrollo en la región.** Los bancos internacionales de desarrollo en la región necesitan poner en marcha los sistemas apropiados de supervisión para evaluar los impactos sociales y ambientales tanto de los flujos financieros verdes o no verdes y salvaguardar tales finanzas a fin de prevenir y mitigar significativos riesgos sociales y ambientales.

1. Introducción

Los bancos de desarrollo tienen un papel singular en Latinoamérica y el Caribe, en los mercados emergentes y los países en desarrollo en todo el mundo. Los bancos de desarrollo se proponen corregir fallos estratégicos de gobiernos y mercados y también presionar la actividad económica del sector privado hacia áreas tales como tecnologías de energía más limpia e infraestructura, así como hacia la conformación de políticas y programas para combatir la pobreza. Aún más, a medida que Latinoamérica y el Caribe intentan salir de la más reciente recesión económica, los bancos de desarrollo pueden actuar de una manera anticíclica a fin de poner en movimiento una recuperación y desencadenar una transformación estructural en todas las economías de la región.

Latinoamérica y el Caribe se enfrentan a una importante ausencia de infraestructura, donde se hacen necesarias inversiones a un ritmo anual de entre 170 y 260 mil millones de dólares durante la próxima década (CEPAL, 2011). Más aún, la región se enfrenta a una brecha anual de 100 mil millones de dólares en cuanto a financiamiento para la mitigación y adaptación al cambio climático (BID, Banco Interamericano de Desarrollo, 2012). Según el Fondo Monetario Internacional (FMI) el gasto en infraestructura ha tenido el más alto efecto multiplicador durante una recesión (FMI, 2014). Haciendo un análisis de Latinoamérica y el Caribe, investigadores del Banco Mundial hallaron que un uno por ciento de aumento en los gastos y en la renovación de infraestructura en la región podría agregar hasta dos puntos porcentuales en crecimiento a largo plazo (Calderon, 2010). Un estudio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) muestra que un uno por ciento de reducción en costes de transporte aumentaría las exportaciones hasta en un 4 por ciento en México y un 7,9 por ciento en Colombia (Mesquita Moreira y otros, 2013).

A los bancos de desarrollo también se les ha solicitado que participen más activamente en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) los cuales prometen tanto "garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos" como también "desarrollar infraestructuras de calidad, confiables, sostenibles y resilientes, incluyendo infraestructura regional y transfronteriza, a fin de apoyar el desarrollo económico y el bienestar humano, enfocados a un acceso equitativo y asequible para todos" (Naciones Unidas, 2015). La ubicación geográfica de Latinoamérica y el Caribe dota a la región con una riqueza abundante en recursos naturales, pero también la hace particularmente vulnerable al cambio climático. La extracción de recursos puede a menudo agotar las fuentes de los medios de subsistencia y amenazar la biodiversidad así como también los recursos hídricos y el sustento de los pueblos y las economías en un largo plazo. Más aún, la excesiva dependencia de la actividad económica basada en los recursos naturales también ha presentado intensos ciclos de bonanza y quiebra que han entorpecido el proceso de desarrollo en las Américas por más de un siglo (Bertola y Ocampo, 2012).

En términos del cambio climático, Latinoamérica y el Caribe sólo son responsables de aproximadamente 12,5 por ciento de las emisiones de gas de efecto invernadero (GEI), aunque son impactados desproporcionadamente por el cambio climático ya que muchas zonas de la región se ven seriamente afectadas por sequías, inundaciones, ciclones y el fenómeno de El Niño-Oscilación Austral (ENSO) (Maplecroft, 2014). Los estragos que resultan del clima extremo relacionado con el cambio climático no sólo han puesto en peligro las actividades socioeconómicas sino que también han hecho mella en la riqueza acumulada durante episodios anteriores de crecimiento económico. De acuerdo con un estudio conjunto del BID, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), los costes económicos anuales por el cambio climático en Latinoamérica y el Caribe son de 100 mil millones de dólares por año (BID, 2012).

En el presente estudio examinamos hasta qué medida los bancos de desarrollo brindan financiamiento internacional a los gobiernos latinoamericanos para proyectos de desarrollo ambientalmente

sostenibles, y en qué medida las salvaguardias ambientales son parte integral de las operaciones que estos bancos de desarrollo realizan con estos proyectos. A fin de responder a este interrogante, hemos creado una base de datos sobre el financiamiento a través de bancos de desarrollo en Latinoamérica y el Caribe de 2003 a 2014 para procesar esos datos examinando así el perfil ambiental de tales préstamos. En segundo lugar, hemos llevado a cabo un análisis comparativo de las disposiciones sobre salvaguardias ambientales de estos bancos que operan en Latinoamérica y el Caribe. Una vez compartidos los resultados de estos procesos de análisis ofrecemos recomendaciones para políticas y para investigación futura.

El presente estudio consta de cinco partes adicionales después de esta introducción. La Parte Dos es una discusión sobre la metodología utilizada para generar nuestros hallazgos. La Parte Tres es una presentación del conjunto de datos y los niveles generales de financiamiento verde en Latinoamérica y el Caribe. La Parte Cuatro es un análisis detallado de financiamiento verde entre 2007 y 2014. La Parte Cinco es un análisis comparativo de salvaguardias ambientales y sociales en Latinoamérica y el Caribe. La parte final hace un resumen de nuestros hallazgos, ofrece recomendaciones sobre políticas y brinda instrucciones para futuras investigaciones.

2. Metodología

Hemos creado una base de datos sobre financiamiento a través de bancos de desarrollo a gobiernos soberanos en Latinoamérica y el Caribe y hemos estimado en qué medida tales flujos financieros pueden catalogarse como financiamiento verde de acuerdo con una nueva definición de lo que es financiamiento verde. Además, hemos llevado a cabo un análisis comparativo de las políticas para salvaguardar los riesgos ambientales y sociales del financiamiento de grandes proyectos y programas por parte de bancos de desarrollo que operan en la región.

Once bancos de desarrollo proveen la mayoría del financiamiento internacional a través de bancos de desarrollo a los gobiernos de Latinoamérica y el Caribe. Definimos a un banco internacional de desarrollo (BIDD) como un banco de desarrollo que ofrece financiamiento a gobiernos soberanos fuera del país de origen del banco. De esta manera nuestra muestra incluye Bancos Multilaterales de Desarrollo (BMD) que operan en la región tales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), bancos de desarrollo subregionales como CAF-Banco de Desarrollo de América Latina y el Banco de Desarrollo del Caribe (CaDB), así como también varios bancos nacionales de desarrollo que han estado haciendo préstamos a otros gobiernos de Latinoamérica y el Caribe, tales como el Banco Nacional para el Desarrollo Económico y Social del Brasil (BNDES), el Banco de Desarrollo de China (CDB) y Instituto de Crédito para la Reconstrucción (KfW) de Alemania.

Hemos creado una base de datos sobre préstamos internacionales a gobiernos de Latinoamérica y el Caribe y las empresas de propiedad social para cada uno de estos bancos para el período 2003 a 2014. Para los bancos nacionales de desarrollo que operan en la región, sólo hacemos seguimiento y analizamos sus actividades fuera de su país de origen. La lista completa de bancos analizados para este estudio es la siguiente:

- El Grupo Banco Mundial (BM)
- El Banco Interamericano de Desarrollo (BID)
- CAF-Banco de Desarrollo de América Latina
- El Banco de Desarrollo del Caribe (CaDB)

- El Banco Europeo de Inversiones (BEI)
- La Agencia Francesa de Desarrollo (AFD)
- El Banco Nacional para el Desarrollo Económico y Social del Brasil (BNDES)
- El Banco de Desarrollo de Alemania (KfW)
- El Banco de Desarrollo de China (CDB)
- El Banco de Exportaciones e Importaciones de China (CHEXIM)
- El Banco de Exportaciones e Importaciones de los Estados Unidos (US EXIM)

Hemos examinado hasta qué punto cada uno de los bancos internacionales de desarrollo que opera en Latinoamérica y el Caribe apoya el financiamiento verde y resguarda su portafolio de proyectos con sensibilidad ambiental. Para el período de 12 años que hemos considerado hacemos un seguimiento de los flujos anuales de cada banco a Latinoamérica y el Caribe para demostrar la evolución del financiamiento para el desarrollo en la región en términos del volumen y composición totales así como también la contribución de cada banco. Adicionalmente creamos una más detallada base de datos a nivel de proyecto para el período de 2007 a 2014 a fin de identificar puntualmente la composición de los préstamos de los bancos de desarrollo para dicho período (los datos a nivel de proyecto no se encuentran ampliamente disponibles para todos los bancos con anterioridad a 2007).

Hemos recopilado datos oficiales de las bases de datos de proyectos para cada banco y los informes anuales. La información sobre proyectos del BID y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), que son parte del Grupo Banco Mundial, se descarga directamente de sus respectivos conjuntos de datos, y los datos de CAF, CaDB, BEI, AFD y el Banco US EXIM se extrajo de sus informes anuales. Nos hemos referido también a los recientemente lanzados portales transparentes de KfW y BNDES por la información que brindan sobre proyectos y la base de datos financiera chino-latinoamericana en el Diálogo Interamericano por los datos sobre bancos de políticas de China en Latinoamérica y el Caribe (véase Gallagher y Meyers, 2014).

Nuestra investigación se limita al financiamiento de los BIDD a gobiernos soberanos en lugar de a ambos, gobiernos soberanos y sector privado. De hecho, muchos de los bancos en nuestro estudio proveen préstamos tanto al sector público como al privado y muchos de ellos incluso tienen una rama de financiamiento al sector privado como la Corporación Financiera Internacional (IFC) o el Grupo Banco Mundial, Proparco, de la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD) y la Corporación Alemana de Desarrollo e Inversión (DEG) del grupo KfW. Tomando el año 2014 como ejemplo, las operaciones garantizadas no soberanas del BID fueron tan solo 2.800 millones comparadas con el total de compromisos de 13.800 millones, que dan cuenta de un 20 por ciento. Un porcentaje similar se vio en los préstamos de KfW y la AFD. La parte correspondiente del financiamiento del sector privado por parte del Banco Mundial y BEI fue mayor, un 30 a 40 por ciento. CAF fue una excepción, cuyas operaciones garantizadas no soberanas fueron mayores que las operaciones soberanas llegando a un 60 por ciento del total de compromisos.

Hemos limitado el alcance del estudio a préstamos públicos que son préstamos a gobiernos o compañías nacionales, con base en dos consideraciones. La primera es que la mayoría de préstamos por parte de los BIDD son todavía préstamos soberanos garantizados y para algunos bancos en nuestra muestra se observó que o no había préstamos al sector privado o bien los datos para tales préstamos son difíciles de conseguir. La segunda consideración es que, dado que nuestro estudio se enfoca en el financiamiento verde, un área que es menos atractiva para los inversionistas privados porque los beneficios de muchos proyectos verdes son menos probables de que se correspondan con los riesgos asumidos a corto plazo, hemos limitado este análisis a los préstamos públicos a fin de aclarar este proceso y examinar la posibilidad de hacer un mayor uso de la inversión privada para apoyar el desarrollo sostenible y verde en todas las operaciones de los BIDD.

Hay toda una variedad de definiciones y enfoques para valorar el 'financiamiento verde' incluso entre los mismos bancos de desarrollo. Hemos utilizado la definición de financiamiento verde y la metodología de mapeo verde del Club Internacional de Instituciones Financieras para el Desarrollo (IDFC), una asociación de bancos de desarrollo nacionales y subregionales en todo el mundo, como nuestra cota de referencia. En nuestra muestra, CAF, BNDES, CDB, AFD y KfW son todos miembros del IDFC. El IDFC comparó su metodología para el seguimiento del financiamiento climático con la de los BMD y halló que era 'coherente en gran medida' para la mitigación del cambio climático pero no tanto así para la adaptación al cambio climático (IDFC, 2015a). A fin de cerrar la brecha, IDFC trabajó conjuntamente con los principales BMD en 2014 para crear un conjunto común de principios para hacer seguimiento al financiamiento a través de bancos de desarrollo para la mitigación y adaptación al cambio climático (IDFC, 2015b). Hemos utilizado la nueva metodología acordada para hacer el seguimiento del financiamiento del desarrollo verde a toda la muestra de bancos de desarrollo que operan en Latinoamérica y el Caribe. El IDFC define 'financiamiento verde' como el financiamiento para mitigación o adaptación ante el cambio climático, así como protección y descontaminación ambiental a nivel de proyecto. El Cuadro 1 muestra cómo aplicamos el método de mapeo del IDFC a nuestro estudio.

Cuadro 1: Metodología del IDFC para el seguimiento del financiamiento verde (2014a)

Categoría	Definición	Categorías representativas de proyectos elegibles
Energía limpia y mitigación de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI)	Actividad que contribuye a **reducir o evitar emisiones de GEI** o a mejorar la captura de GEI.	Suministro de energía renovable Eficiencia energética en la industria y los edificios Emisiones de procesos en la industria y emisiones fugitivas Transporte sostenible Agricultura, bosques y uso de la tierra. Captura y almacenamiento del carbono Apoyo presupuestal a políticas de mitigación del cambio climático
Adaptación a los efectos del cambio climático	Actividad que busca **reducir la vulnerabilidad** de los humanos o de los sistemas naturales a los efectos del cambio climático y los riesgos relacionados manteniendo o aumentando la capacidad adaptativa y la resiliencia	Preservación del agua Agricultura, recursos naturales, adaptación del ecosistema Protección costera Otras formas de reducción de los riesgos de desastre Apoyo presupuestal a políticas de mitigación del cambio climático
Agua, saneamiento y otros objetivos ambientales	Actividad que no necesariamente se orienta a la mitigación o adaptación al cambio climático sino que **se relaciona con el desarrollo sostenible que tiene un impacto positivo en el medio ambiente**	Suministro de agua Tratamiento de aguas residuales Gestión de desechos Control de la contaminación industrial Rehabilitación de suelos y rehabilitación de minas Infraestructura sostenible Biodiversidad

Fuente: Metodología del IDFC para el seguimiento del financiamiento verde (2014a)

Al elaborar una base de datos a nivel de proyecto, de 2007 a 2014, hemos codificado tanto los proyectos que son 'financiamiento verde' como los que no lo son. Luego, dividimos los proyectos verdes en las subcategorías mencionadas aquí en el Cuadro 1. Existen notables limitaciones al enfoque del IDFC, ya que no es claro si estas 'categorías' de flujos financieros verdes están significativamente correlacionadas con verdaderas reducciones de emisiones y otros efectos ambientales y sociales.

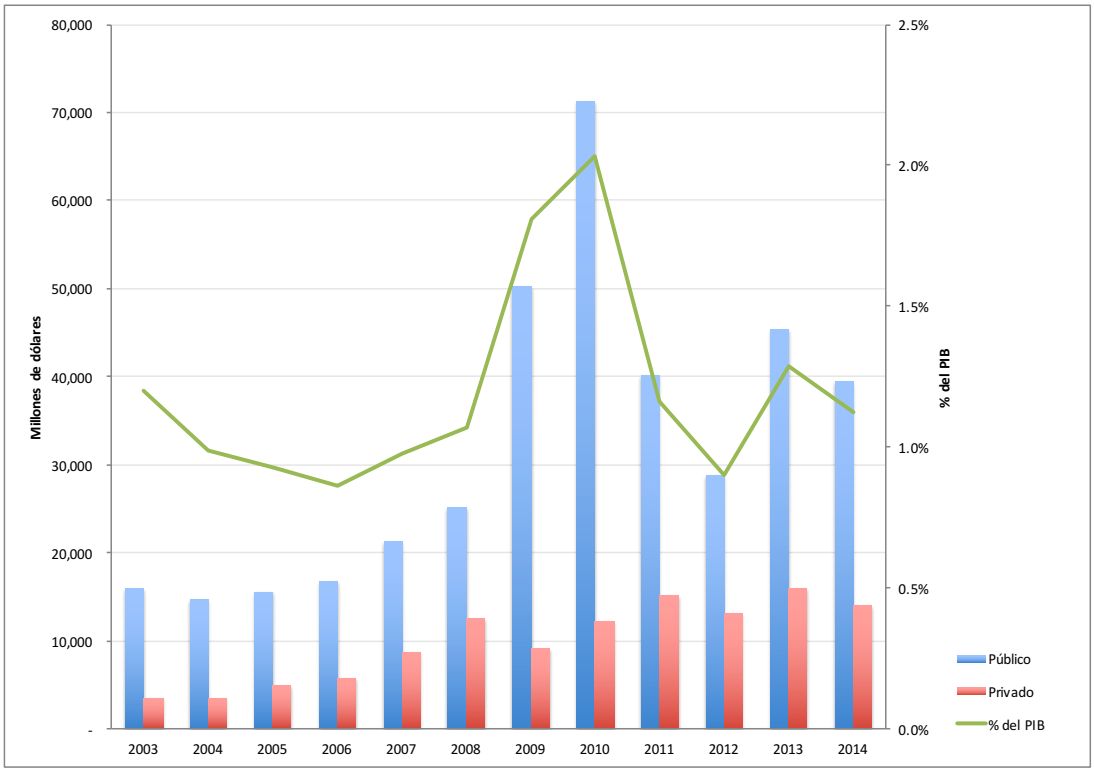
A fin de responder a nuestro interrogante de investigación con relación a las salvaguardias ambientales y sociales llevamos a cabo un análisis de 'escritorio' acerca de las políticas de salvaguardias de los

bancos de desarrollo según lo publicado en las páginas de Internet de estos bancos. Por otra parte, condujimos entrevistas telefónicas y por correo electrónico con algunos de los bancos en nuestra muestra a la vez que examinamos la bibliografía secundaria sobre el tema. Hemos de reconocer que un análisis de tal naturaleza es también limitado e idealmente debería estar aparejado con estudios de caso sobre el terreno debido a que lo está en el papel sobre bancos de desarrollo podría discrepar de lo que tiene lugar en términos de desempeño real. Tenemos planeado llevar a cabo ese trabajo de campo como seguimiento del presente estudio. Estos dos ejercicios, no obstante, nos permiten realizar una inspección inicial sobre el estado del financiamiento verde y las salvaguardias ambientales y sociales entre los bancos de desarrollo que operan en las Américas.

3. Bancos de Desarrollo en Latinoamérica y el Caribe 2003-2014

Hemos estimado que los BIDD proveyeron aproximadamente 500 mil millones de dólares a la región de Latinoamérica y el Caribe entre 2003 y 2014. El promedio anual fue de 41.300 millones, lo que se traduce en un porcentaje del 1,2 por ciento del PIB en Latinoamérica y el Caribe llegando hasta el tope del 2 por ciento del PIB en 2010. Como se muestra en la Figura 1, el financiamiento a los gobiernos soberanos constituye la mayor parte del financiamiento ofrecida por los BIDD en Latinoamérica y el Caribe, llegando a 380 mil millones durante el mismo período o el 1 por ciento del PIB.

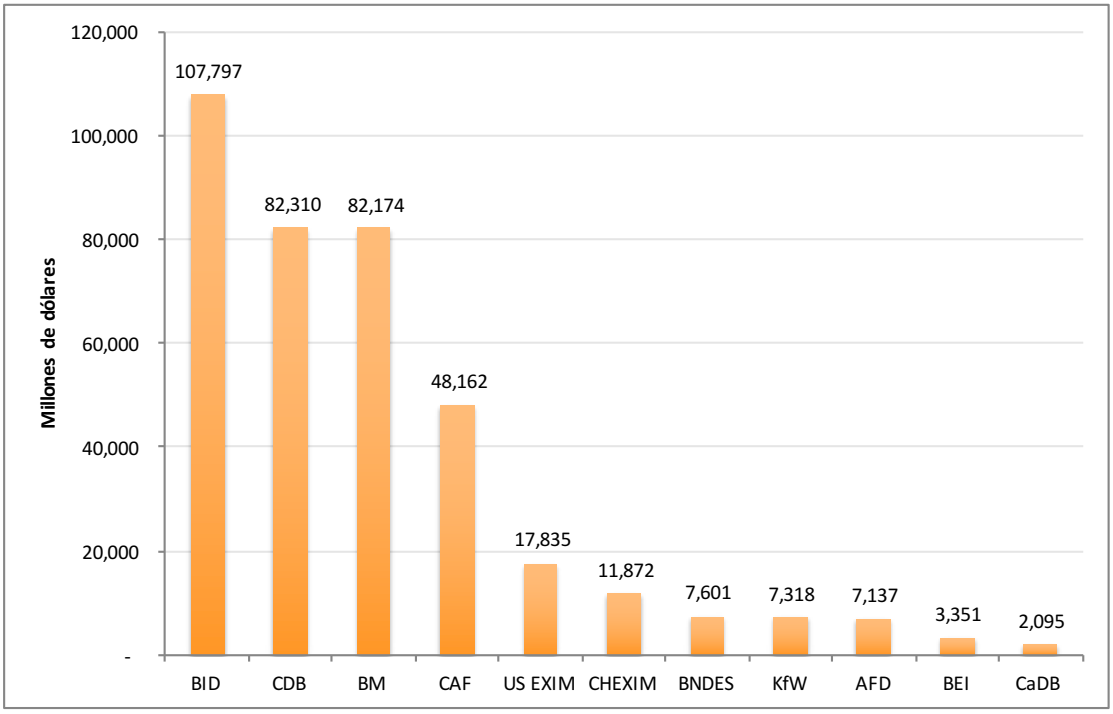
Figura 1: Financiamiento del desarrollo en Latinoamérica y el Caribe, 2003-2014



Fuente: Informes anuales correspondientes y bases de datos oficiales. Para la fuente china: Base de datos sobre financiamiento China-Latinoamérica. Para la fuente sobre el PIB: Base de datos sobre indicadores del desarrollo mundial, Latinoamérica y el Caribe (la parte en desarrollo, solamente).

Cuatro bancos de desarrollo proveyeron la mayor parte del financiamiento para el desarrollo soberano en Latinoamérica y el Caribe: el BID, el Banco Mundial, el CDB y CAF, o sea, 85 por ciento del total de préstamos durante el período examinado. Los más notables 'recién llegados' al panorama del financiamiento para el desarrollo en Latinoamérica y el Caribe son los bancos chinos gestores de políticas, es decir, el CDB y CHEXIM, que en combinación se han convertido en los mayores prestamistas anuales en Latinoamérica y el Caribe desde 2007. Si no hubiera habido financiamiento para el desarrollo de parte de los bancos de China en Latinoamérica y el Caribe, el financiamiento en la región hubiera sido 25 por ciento menos debido a la reducción en los compromisos del Banco Mundial y otras fuentes.

Figura 2: Compromisos de los BIDD en Latinoamérica y el Caribe, 2003-2014.



Fuente: Informes anuales correspondientes y bases de datos oficiales. Para la fuente china: Base de datos de financiamiento China-Latinoamérica

A pesar de la tendencia alcista hacia el financiamiento a través de bancos de desarrollo en la región, desde 2011 el Banco Mundial se ha vuelto más estricto para hacer préstamos llegando a niveles como los anteriores a la crisis. El banco US EXIM y tres instituciones financieras europeas mantuvieron sus cuotas de inversión las cuales representaron el 9 por ciento del total, aunque el banco US EXIM cesó de hacer préstamos en 2015. Más aún, vale la pena mencionar que el BNDES, el banco de desarrollo de Brasil, comenzó a aumentar sus inversiones en el extranjero en 2007 y ha llegado a financiar proyectos en varios países en Latinoamérica incluyendo en Cuba, República Dominicana, Venezuela, Argentina y Ecuador. Aunque la cantidad total de compromisos es todavía pequeña comparada con otros bancos, el BNDES es un nuevo protagonista que está cogiendo impulso en el financiamiento para el desarrollo en América Latina. En tres años consecutivos, de 2009 a 2011, el promedio de compromisos anuales del BNDES en el extranjero sobrepasó los mil millones de dólares.

Cuadro 2: Compromisos de los BIDD con gobiernos de Latinoamérica y el Caribe, 2003-2014 (en millones de USD)

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
BID	6.476	5.564	6.465	5.461	6.870	9.126	14.588	11.370	9.411	9.924	11.799	10.743
CDB	-	-	-	-	4.930	4.000	12.050	33.054	7.800	2.700	15.277	2.499
BM	5.675	5.003	4.921	5.654	4.331	4.354	13.829	13.679	9.169	6.181	4.769	4.609
CAF	2.166	2.330	2.473	3.791	2.984	3.343	5.590	5.796	4.528	4.586	5.523	5.052
US EXIM	972	1.258	1.048	1.247	327	855	1.450	1.016	4.407	2.668	1.589	1.000
CHEXIM	-	-	30	-	45	-	178	2.652	129	250	2.494	6.094
BNDES	113	78	239	81	1.165	139	940	1.336	1.480	308	1.172	550
KfW	268	270	216	332	370	649	530	560	745	509	880	1.989
AFD	-	20	-	12	54	337	398	1.477	1.262	1.289	1.192	1.097
BEI	41	61	106	50	37	138	575	54	980	257	479	573
CaDB	192	113	138	121	179	298	152	270	145	104	139	244

Fuente: Informes anuales correspondientes y bases de datos oficiales. Para la fuente china: Base de datos de financiamiento China-Latinoamérica

Tal parece que diferentes bancos de desarrollo sirven a diversos clientes en las Américas. Brasil es el deudor más conocido, que recibe préstamos de todos los bancos en nuestra muestra excepto del Banco de Desarrollo del Caribe. El banco US EXIM dedica la mayoría de sus recursos a México y Colombia, en tanto que los bancos de China prefieren a Venezuela, Brasil, Ecuador, Bolivia y Argentina (Gallagher e Irwin, 2015).

Por último, los bancos de desarrollo que operan en la región están de alguna manera abordando el problema de la brecha en la infraestructura. Desde 2002 sólo ha habido una inversión anual de aproximadamente 2 por ciento del PIB en Latinoamérica y el Caribe, en la cual el sector privado provee 1,3 por ciento del PIB y el sector público 0,7 por ciento (ECLAC, 2011). Según nuestras estimaciones, los bancos de desarrollo proveyeron 29 por ciento de ese financiamiento público anual para infraestructura en la región desde 2007.

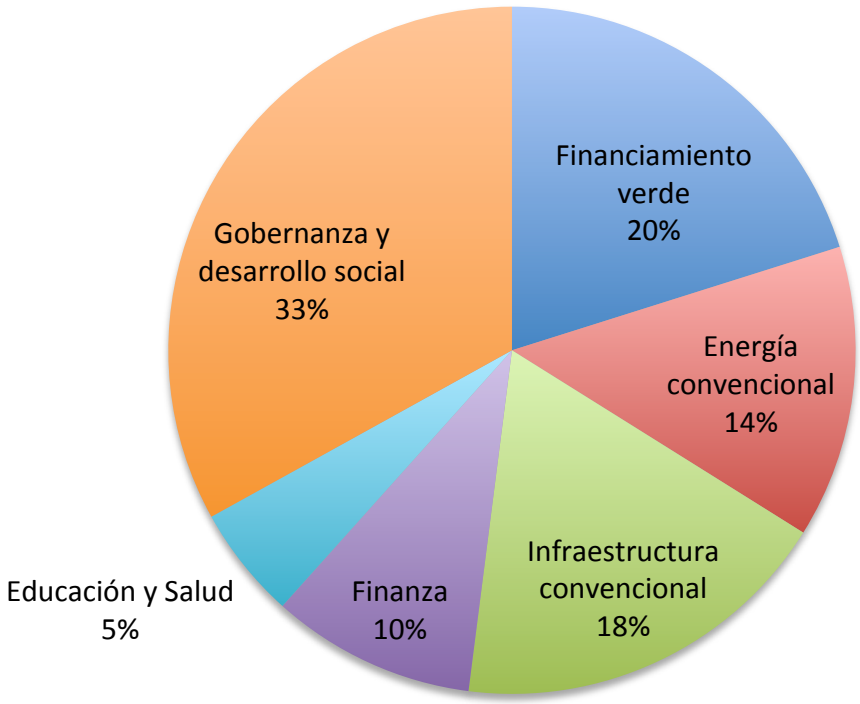
4. Financiamiento verde en Latinoamérica y el Caribe: 2007-2014

¿En qué medida ha contribuido al desarrollo sostenible el 1 por ciento del PIB en financiamiento anual a través de bancos de desarrollo a gobiernos soberanos en la región? Al intentar responder a esta pregunta hemos creado una base de datos a nivel de proyecto de los bancos en nuestra muestra de 2007 a 2014 y examinamos hasta qué punto diferentes bancos dieron su apoyo al financiamiento verde (según lo define el IDFC). Entre 2007 y 2014, los gobiernos de Latinoamérica y el Caribe recibieron más de 314 mil millones de dólares de estos once BIDD en los siguientes seis sectores mostrados en la Figura 3: gobernanza y desarrollo social, financiamiento verde, infraestructura convencional, energía convencional, educación y salud. De acuerdo con nuestras estimaciones, un tercio de los

compromisos de los bancos de desarrollo se han enfocado en la primera categoría, es decir, en los esfuerzos para mejorar la administración pública y el desarrollo social de la región.

Una segunda gran proporción del portafolio de financiamiento a través de bancos de desarrollo en la región es el financiamiento verde, a un 20 por ciento. Los proyectos de infraestructura comprenden el 18 por ciento del financiamiento a través de bancos de desarrollo en la región, en tanto que la energía convencional se quedó en el 14 por ciento. Los préstamos y las líneas de crédito para apoyar a los servicios financieros llegaron a un 10 por ciento mientras que un 5 por ciento de los préstamos estuvo dirigido a la educación y la salud.

Figura 3: Distribución del financiamiento del desarrollo por sectores, 2007-2014



Fuente: Informes anuales correspondientes y bases de datos oficiales. Para la fuente china: Base de datos de financiamiento China-Latinoamérica

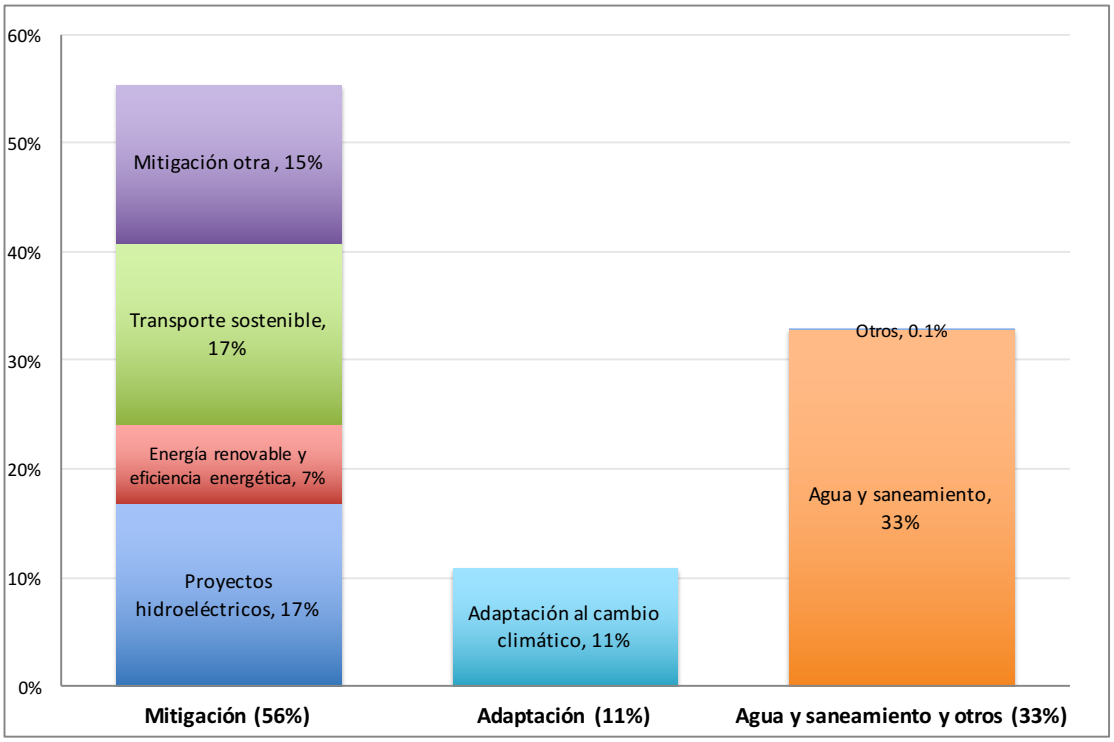
Hemos estimado que los bancos de desarrollo han brindado aproximadamente 61 mil millones de dólares, o sea, 8.700 millones por año en financiamiento verde entre 2007 y 2014, llegando a un 20 por ciento de todo el financiamiento a través de bancos de desarrollo en Latinoamérica y el Caribe.

Hasta hace poco no había habido una definición, con un consenso internacional, para el financiamiento verde y del cambio climático. Se trata de un término amplio que se refiere a las inversiones que contribuyen a la reducción de emisiones de GEI y fomentan el desarrollo sostenible. Sin embargo, durante el pasado quinquenio el IDFC ha estado tratando de crear una definición unificada de tal financiamiento. Además de contribuir a afinar el concepto de financiamiento verde, el IDFC también ha publicado recientemente una 'metodología de seguimiento'. Mientras que algunos analistas pueden disentir con los detalles de la metodología de seguimiento, para los propósitos de este estudio aplicamos la metodología del IDFC dado que ha sido aceptado por los miembros del IDFC y los miembros de los BMD. A partir del enfoque del IDFC, inicialmente hemos agrupado el financiamiento verde en tres categorías: 1) Energía limpia y mitigación de emisiones de gas de efecto

invernadero; 2) Adaptación a los efectos del cambio climático; y 3) Agua, saneamiento y otras metas ambientales. A fin de brindar datos de seguimiento más exactos y precisos, se creó entonces una lista de subcategorías para cada tema (IDFC, 2014a).

Utilizando esta metodología, hemos codificado todos los proyectos de 11 bancos durante el período 2007 a 2014 como "verdes" o "convencionales". Así mismo, de acuerdo con las directrices del IDFC, hemos dividido todos los proyectos verdes en tres categorías: 1) energía limpia y mitigación del cambio climático; 2) adaptación al cambio climático; y 3) agua, saneamiento y otros objetivos ambientales. Hemos estimado que el monto anual de financiamiento verde se aproximó a los 61 mil millones de dólares y dio cuenta del 20 por ciento del total de compromisos ofrecidos por los BIDD en Latinoamérica y el Caribe durante el mismo período. La mayoría de flujos financieros verdes en Latinoamérica y el Caribe están en el área de mitigación climática representando el 56 por ciento de todo el financiamiento verde, mientras que un 11 por ciento es para la adaptación climática y un 33 por ciento para el agua y el saneamiento. En total, por consiguiente, el financiamiento climático llega a un poco más de 40 mil millones de dólares o 5.900 millones dólares por año.

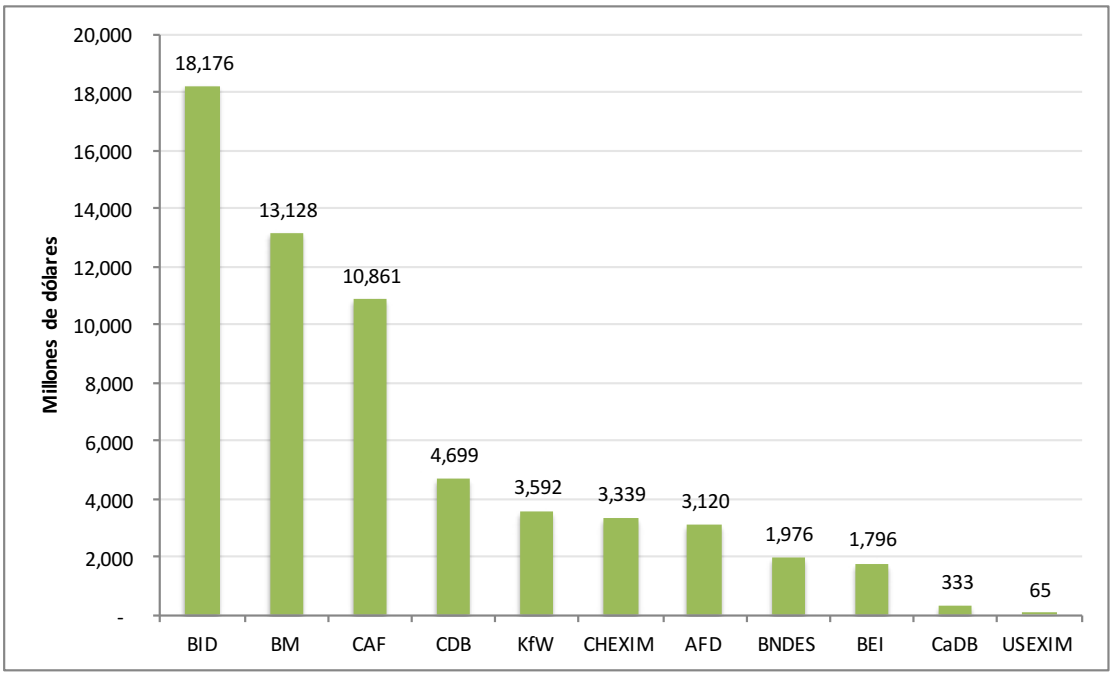
Figura 4: Composición del financiamiento verde de los BIDD en Latinoamérica y el Caribe, 2007-2014



Fuente: Informes anuales correspondientes y bases de datos oficiales. Para la fuente china: Base de datos de financiamiento China-Latinoamérica

La Figura 5 posiciona a los BIDD en Latinoamérica y el Caribe según el volumen total de financiamiento verde durante el período señalado. Según el volumen, el BID, el Banco Mundial y CAF se destacan como los tres mayores actores en el financiamiento verde en la región. Los dos bancos de desarrollo chinos y los dos bancos de desarrollo nacionales europeos conforman el grupo de en medio llegando a 3 mil millones de dólares aproximadamente durante el período señalado. El banco US EXIM es el que ofrece la menor cantidad de financiamiento verde a Latinoamérica y el Caribe, junto con el BEI, BNDES y CaDB.

Figura 5: Ranking de los BIDD en el financiamiento verde



Fuente: Informes anuales correspondientes y bases de datos oficiales. Para la fuente china: Base de datos de financiamiento China-Latinoamérica

El banco US EXIM también se ubica en el lugar más bajo en términos de financiamiento verde como porcentaje del financiamiento total, mientras que BEI y KfW se ubican en el lugar más alto. Aunque el monto en préstamos que ofrecen los tres bancos de desarrollo europeos (BEI, AFD y KfW) fue de tan solo el 4 por ciento del total, en cuanto a porcentaje de sus préstamos totales, éstos llevan la delantera en el financiamiento verde como porcentaje del financiamiento total.

Cuadro 3: Financiamiento verde entre bancos, 2007-2014

Banco	Montos del financiamiento verde (millones de USD)	Porcentaje de los Compromisos totales
KfW	3,592	71%
BEI	3,094	58%
AFD	6,943	45%
CAF	10,861	29%
BNDES	1,976	28%
Banco Mundial	17,142	28%
CHEXIM	3,339	23%
BID	18,176	22%
Banco de Desarrollo del Caribe	333	22%
Banco de Desarrollo de China	4,699	6%
US EXIM	65	1%

Fuente: Informes anuales correspondientes y bases de datos oficiales. Para la fuente china: Base de datos de financiamiento China-Latinoamérica

RECUADRO 1: El Banco Verde del Hemisferio Occidental: Banco de Desarrollo de América del Norte (NADB)

Mientras que a los bancos de desarrollo convencionales se les incentiva a que aumenten sus niveles y proporción de financiamiento verde, varios países, entre ellos el Reino Unido, Australia y Japón, han establecido bancos verdes completos en donde todo el portafolio se focaliza en el financiamiento verde (Zhu, Leung y Horn-Phathanothai 2015). Desconocido para muchos, el Hemisferio Occidental ha tenido su banco verde desde mucho antes de que se acuñara el término; se trata del Banco de Desarrollo de América del Norte (NADB) que tiene más de 20 años y se dedica exclusivamente a proyectos verdes.

El NADB fue creado junto con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA) para mitigar las inquietudes sobre el medio ambiente que surgieron del creciente intercambio comercial entre EE.UU. y México en la región fronteriza entre estos dos países. Inició sus operaciones en 1994 con una subscripción inicial de capitalización de parte de los gobiernos de los EE.UU. y de México. NADB brinda financiamiento directo a entidades públicas y privadas para proyectos que son implementados en 10 estados de la frontera EE.UU.-México.[1]

Uno de los tres criterios básicos de elegibilidad del NADB es que el proyecto "debe solucionar un problema del medio ambiente y/o relacionado con la salud humana". Para junio de 2015 NADB había aprobado 2.700 millones de dólares en préstamos y subvenciones para proyectos a llevarse a cabo en EE.UU. y México. El portafolio de México está cerca de los 1.500 millones de dólares e incluye los proyectos que tienen como objetivo mejorar la calidad del aire, el suministro de agua, la gestión de aguas residuales, la infraestructura básica y el transporte público. Estos proyectos han beneficiado más de 15 millones de personas que viven en la zona fronteriza. NADB, desde 2014, aumento sus préstamos para proyectos de energía renovable. Por ejemplo, en 2014, el banco aprobó créditos de 140 millones de dólares en apoyo de un proyecto eólico en Nuevo León, México, en lo que también se ha constituido como el préstamo más grande desde que se estableció el banco.

Proyectos representativos de NADB

País	Estado	Año	Monto (Millones de USD)	Proyecto
México	Nuevo León	2014	70	Proyecto Eólico Ventika
México	Nuevo León	2014	70	Proyecto Eólico Ventika II
México	Baja California	2009	57	Proyecto integral de rehabilitación de carreteras
México	Tamaulipas	2014	55	Proyecto Eólico de Tres Mesas
México	Sonora	2011	48	Proyecto de tratamiento de aguas residuales
México	Nuevo León	2014	46	Proyecto de mejoramiento de la calidad del aire
México	Baja California	2009	45	Proyecto integral de rehabilitación de carreteras para mejorar la calidad del aire
México	Tamaulipas	2008	36	Proyecto de pavimentación y calidad del aire
México	Nuevo León	2010	32	Programa de infraestructura medioambiental básica para conjuntos residenciales urbanos deficientes en Nueva León
México	Chihuahua	2014	31	Proyecto integral de pavimentación para mejorar la movilidad urbana

Fuente: Banco de Desarrollo de América del Norte, Resumen del proyecto concluido y Resumen de las actividades de implementación del proyecto. Proyectos activos

[1] Los 10 estados incluidos son, en México, Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, y en los Estados Unidos, California, Arizona, Nuevo México y Texas.

El BEI y KfW han dedicado más de la mitad de su financiamiento a apoyar el desarrollo sostenible, mientras que AFD destinó el 49 por ciento de sus compromisos a proyectos verdes. Los dos bancos con los montos más bajos de financiamiento verde son el Banco de Desarrollo del Caribe y el Banco de Exportaciones e Importaciones de los Estados Unidos.

Hemos discutido las deficiencias potenciales de considerar a la energía hidroeléctrica como 'verde' en la sección 4.2 sobre 'energía limpia'. De esta manera, hemos calculado los flujos financieros verdes para la región sin considerar la energía hidroeléctrica. Dichos cálculos no afectan de manera significativa la clasificación del desempeño relacionado con el financiamiento verde entre los bancos de desarrollo en la región, antes bien, reduce el financiamiento verde total, durante el período señalado, a un poco más de 50 mil millones de dólares. Además, para el caso de los dos bancos de desarrollo de China, el 94 por ciento de financiamiento verde está en la energía hidroeléctrica. Sin el elemento energía hidroeléctrica a estos bancos se les consideraría como significativamente rezagados en el sector de financiamiento verde en la región.

4.1 Mitigación climática

Un cincuenta y seis por ciento, es decir, 33,8 mil millones de dólares, de todo el financiamiento verde proveniente de los BIDD para Latinoamérica y el Caribe cae dentro de la categoría de mitigación climática, según lo define IDFC. La clase más grande de proyectos de mitigación patrocinados por los BIDD están relacionados con proyectos de energía más limpia, los cuales llegaron a los 14,6 mil millones de dólares durante el período que se examinó. Hay que destacar que los proyectos de energía verde son superados por los proyectos de energía convencional (combustibles fósiles) en un 160 por ciento. Esta cifra puede parecer alta, pero ya se puede corroborar que el financiamiento verde en Latinoamérica y el Caribe puede estar mejorando según estándares globales históricos. Teniendo en cuenta que no se ha llevado a cabo un estudio que abarque toda Latinoamérica y el Caribe, sí existe un estudio de 2008 sobre financiamiento verde realizado por los BIDD de 1980 a 1999 que califica al financiamiento global de energías convencionales como tres veces mayor que el financiamiento verde, mientras que esta proporción a comienzos de la década de 1980 era de 14 veces (Hicks et al, 2008).

4.1.1 Energía limpia

El financiamiento de una energía más limpia en la región es notable y es también una de aquellas áreas donde se están dando el cofinanciamiento y el programa de 'bonos verdes'. El Cuadro 4 ofrece algunos ejemplos ilustrativos de los principales proyectos de energía más limpia que son financiados por los BIDD en Latinoamérica y el Caribe. Los proyectos de energía hidroeléctrica forman la categoría más grande de inversiones en energía más limpia en nuestra muestra, lo cual representa un 70 por ciento del total del financiamiento de energía limpia durante el período examinado. Por otra lado, también hay notables proyectos en energía solar y eólica y acceso a la energía renovable para los pobres.

En lo referente a energía hidroeléctrica es importante destacar que, según la definición del IDFC, las plantas de energía hidroeléctrica pueden considerarse como 'verdes', "sólo si puede establecerse la reducción neta de emisiones". En las Américas, y de manera especial, no es claro si todos los proyectos de energía limpia pueden clasificarse como verdes. Si ninguno de los proyectos de energía hidroeléctrica fuera ¨verde¨, habría un poco más de 4 mil millones de dólares en financiamiento de la energía limpia en comparación con 14,600 millones que incluyen energía hidroeléctrica.

Esta circunstancia no ha de tomarse a la ligera, especialmente en el caso de Latinoamérica donde los proyectos tropicales hidroeléctricos tradicionalmente se han asociado con el aumento de las

emisiones de metano provenientes de la deforestación asociada. Algunos análisis exhaustivos de las estimaciones existentes revelan que las plantas hidroeléctricas tropicales tienden a producir de 7 a 15 veces más emisiones que las plantas de energía hidroeléctrica no tropicales, y de 2 a 3 veces más emisiones que las plantas de gas, petróleo o carbón (Barro et al, 2011; Steinhurst et al, 2012). Esto se debe al hecho de que las emisiones de metano son más poderosas si provienen de embalses tropicales y a que las nuevas carreteras e infraestructura relacionada surgen a partir de estos nuevos embalses intensificando la deforestación que produce emisiones de carbono (Fearnside 1997, 2012, 2015). Está, por ejemplo, el caso de los nuevos embalses hidroeléctricos previstos para su implementación a lo largo del río Tapajós en Brasil. Mientras que el impacto de estos embalses en el terreno puede no ser muy marcado en lo que respecta a emisiones netas por la deforestación, se ha calculado que este proyecto ocasionaría, indirectamente, la deforestación de 950.000 hectáreas para el año 2032 considerando que el proyecto incitaría a la creación de nuevas y extensas carreteras a través de la selva tropical amazónica. Como se discutirá en la Sección 5, se ha demostrado ampliamente que los proyectos de energía hidroeléctrica son la fuente de otros problemas sociales y ambientales más allá del cambio climático como, por ejemplo, la pérdida de agua y del hábitat, el desplazamiento de pueblos indígenas y de sus medios de subsistencia, y aún más. (Laurance et al, 2015).

Cuadro 4: Proyectos seleccionados de energía más limpia

Año	Banco	País	Proyecto	Monto (Millones de USD)
2014	CDB	Argentina	Represa hidroeléctrica Néstor Kirchner & Jorge Cepernic	2,499
2014	CHEXIM	Ecuador	Embalse hidroeléctrico Coca-Codo-Sinclair	1,683
2014	BID	Chile	Proyecto Solar PV Arica*	111
2014	BID	México	Programa de Transferencia de Riesgo y Financiamiento Geotérmico	86
2014	KfW	Brasil	Apoyo a proyectos de energía eólica	335
2013	BEI	Costa Rica	Ampliación de una planta generadora de energía geotérmica	69
2013	BID y KfW	México	Programa de Energías Renovables, Energía Eficiente y Protección del Medio Ambiente (EcoCasa)	BID: 100 & KfW: 105
2012	BID	Costa Rica	Proyecto de energía hidroeléctrica Reventazón (Costa Rica, 2012)	450**
2011	AFD	México	Apoyo al Programa de Inversión en Energía Limpia de la Comisión Federal de Electricidad	129
2011	US EXIM	México	Barras de combustible nuclear y otro equipo de energía	65
2008	KfW	Brasil	Techo solar para estadio en la Copa del Mundo 2014, Minas Gerais	15
2007	CAF	Venezuela	Proyecto Planta Hidroeléctrica Manuel Piar	600

*Préstamo del sector privado

**Préstamo de 250 millones de dólares del sector público y 200 millones de dólares del sector privado

Fuente: Informes anuales correspondientes y bases de datos oficiales. Para la fuente china: Base de datos de financiamiento China-Latinoamérica

Los bancos de desarrollo de China son los más grandes inversores en proyectos hidroeléctricos, no sólo en términos del monto total de préstamos sino también en términos de los proyectos individuales más grandes. El acuerdo de financiamiento suscrito entre China y Argentina para las represas hidroeléctricas Néstor Kirchner & Jorge Cepernic fijó un récord de 4.700 millones de dólares que será financiado por tres bancos chinos. El gran proyecto Coco-Codo-Sinclair en Ecuador, como se muestra en el

Cuadro 4, es uno de esos proyectos que ha planteado inquietudes sobre hasta qué punto generará un considerable incremento de emisiones a partir de la deforestación indirecta y sobre todo en cuanto hace a los problemas sociales y a los problemas ambientales locales.

Según se ve en el Cuadro 4, existen varias notables inversiones en energía renovable en la región fuera del sector hidroeléctrico. Sin embargo, de los más de 14 mil millones de dólares en energía limpia invertidos en la región por los BIDD, un poco más de 4 mil millones de dólares han sido en energía renovable fuera del sector de energía hidroeléctrica. En general, el Banco Mundial y KfW invierten en mayor medida en energía eficiente solar y eólica a lo largo de las Américas. Aunque verdaderamente pequeños, el BID posee innovadores programas que brindan acceso a energía renovable fuera de la red a comunidades indígenas remotas en la Amazonía ecuatoriana (IDB, 2015a).

KfW ha iniciado también algunas destacadas relaciones de cofinanciamiento con bancos de carácter nacional de países en desarrollo. En 2014, KfW le proporcionó un préstamo de 335 millones de dólares a BNDES para el financiamiento de parques eólicos en Brasil. Esta cooperación entre el BNDES y KfW tiene como objetivo mitigar el cambio climático mediante el patrocinio de proyectos de energía renovable. Operaciones similares se han llevado a cabo en años anteriores, como por ejemplo la donación de KfW de 21 millones de euros al Fondo de la Amazonía (BNDES, 2014). Un trabajo de colaboración similar tuvo lugar entre CAF y KfW cuando entre 2011 y 2013 KfW le concedió 500 millones de dólares en crédito a CAF para patrocinar el desarrollo sostenible mediante la financiación de proyectos en energía renovable, energía eficiente, transporte, agua y saneamiento (CAF, 2013).

Otra interesante colaboración de cofinanciamiento es la que han formado el BID y el Banco Popular de China (PBoC), que es el banco central de China. El llamado Fondo Chino de Cofinanciamiento para Latinoamérica y el Caribe, fue fundado en 2013 para "apoyar proyectos del sector público y privado que promuevan el crecimiento económico sostenible en la región" (IADB, 2013). En 2015 este fondo aportó 216 millones de dólares para contribuir a la construcción de las granjas eólicas Valentines y Colonia Arias en Uruguay, cada una con una capacidad generadora de 70 megavatios (IADB, 2015b).

4.1.2. Transporte sostenible

El financiamiento del transporte sostenible es también destacado en Latinoamérica y el Caribe, llegando a 10.300 millones de dólares. Según IDFC, el transporte sostenible se refiere a préstamos que apoyan el transporte urbano masivo y actividades relacionadas (IDFC, 2014a). Esta área ha ganado popularidad recientemente en Latinoamérica y el Caribe con los esfuerzos cada vez mayores de aumentar la movilidad urbana mediante buses de tránsito rápido (BRT, en inglés) y sistemas de metro. Los principales prestamistas fueron BID, CAF y el Banco Mundial, ya que ellos han estado jugando un activo papel en la promoción del desarrollo urbano sostenible en esta región durante algún tiempo.

Aunque muchos países en Latinoamérica y el Caribe han hecho algún progreso en el mejoramiento y la modernización de su infraestructura, la región aún se ve enfrentada a una enorme brecha a este respecto. Las inversiones de los BIDD en la infraestructura sostenible pueden jugar un importante e influyente papel para atraer inversiones privadas además de cerrar la brecha. En la región hay una larga historia de incorporaciones asociaciones público-privadas en proyectos de infraestructura a gran escala, como por ejemplo el proyecto insignia Transmilenio en Bogotá, Colombia. IFC asevera que por cada dólar invertido en proyectos relacionados con el clima como los mencionados se pueden atraer entre 3 y 4 dólares de otras fuentes privadas (IFC, 2013).

Cuadro 5: Proyectos seleccionados de transporte sostenible

Año	Banco	País	Project	Monto (millones de USD)
2014	CHEXIM	Argentina	Buenos Aires Metro Línea A	162
2014	BID	Perú	Lima Metro Línea 2 y Línea 4	300
2013	BID	Ecuador	Sistema Metropolitano de Transporte Urbano Quito	100
2012	AFD	Brasil	Política de transporte masivo en el estado Rio de Janeiro	384
2011	CAF	Panamá	Proyecto Metro de Panamá	400
2011	CAF	Perú	Sistema de transporte masivo de Lima	300
2011	Banco Mundial	Colombia	Programa Nacional de Transporte Urbano Masivo	350
2010	Banco Mundial y BID	Brasil	Proyecto de la línea 5 del metro en São Paulo	BM 650 & BID 481
2009	BNDES	Venezuela	Línea 2 del metro de Caracas	528
2009	CAF	Perú	Primera etapa del Plan de Transporte para Lima	300

Fuente: Informes anuales correspondientes y bases de datos oficiales. Para la fuente china: Base de datos de financiamiento China-Latinoamérica

Entre 1996 y 2012 CAF participó en un destacado conjunto de proyectos de infraestructura sostenible en Guayaquil, Ecuador. Mencionado como el proyecto "Ciudades con Futuro", CAF aportó por encima de los 515 millones de dólares para ayudar a la culminación de un amplio grupo de proyectos de transporte urbano incluyendo la modernización del sistema de tránsito rápido en la Metrovía y un nuevo sistema de alcantarillado que llegue a los sectores más marginados de la ciudad (IDFC, 2014). CAF y el BID también han trabajado en el financiamiento de transporte sostenible en Lima y otros lugares.

Recuadro 2: Bancos de desarrollo y bonos verdes en Latinoamérica

Dadas las dificultades políticas de aumentar la base de capital de los bancos de desarrollo, varios gobiernos y los BIDD han intentado aprovechar más del capital privado a través de varios instrumentos financieros. Los bonos verdes son ampliamente reconocidos como instrumento innovador para canalizar la inversión privada en los proyectos que son favorables al medio ambiente. De acuerdo con la organización llamada "Iniciativa de Bonos para el Clima" (*Climate Bond Initiative*), los bonos verdes se definen como "bonos o valores representativos de deuda que se emiten específicamente para el financiamiento de la protección del medio ambiente, la sostenibilidad o específicamente medidas para la adaptación y la mitigación del cambio climático". Los proyectos en las áreas que contemplan la eficiencia energética, energía renovable, cambio climático, agua y saneamiento, y desarrollo urbano sostenible, pueden todos ellos ser catalogados como "verdes" y pueden ser financiados por bonos verdes.

En 2007, BEI (Banco Europeo de Inversiones) emitió los primeros bonos verdes del mundo: los llamados "Bonos de Sensibilización Climática" (*Climate Awareness Bonds*), con un valor de 600 millones de euros. En 2008, el Banco Mundial emitió sus propios bonos verdes. En los últimos años, más bancos de desarrollo multilaterales y nacionales han empezado a emitir bonos verdes y las corporaciones también se han unido al mercado desde 2013. En Latinoamérica y el Caribe, una compañía de energía eólica, Energía Solar S.A., se convirtió en el primer emisor latinoamericano de bonos verdes en diciembre de 2014, al emitir un bono para un proyecto verde de 204 millones de dólares con un cupón del 6 por ciento y una titularidad a 20 años (Kidney, 2015). Con respecto a las características financieras, los bonos verdes son casi idénticos a otros bonos. Particularmente, los rendimientos de los bonos verdes no son menores que los de los bonos habituales. Actualmente los bonos verdes son más comunes cuando se trata de carteras de inversiones, es decir, los inversores privados tienen la garantía de un crédito bancario o de una corporación. Otro aspecto que pertenece a los bonos verdes es la identificación "verde", o sea, la manera de identificar y calificar un proyecto que pueda ser financiado por bonos verdes. Actualmente no existen reglas generalmente aceptadas en esta área y muchos emisores aplican los llamados Principios de los Bonos Verdes (GBP, en inglés), un conjunto de directrices de carácter voluntario elaborados por la Asociación Internacional de Mercado de Capitales (ICMA, en inglés).

De entre los 11 bancos en nuestro estudio, cuatro de ellos han emitido bonos verdes. BEI y el Banco Mundial son los pioneros en el mercado mientras que AFD y KfW están entre los más grandes emisores en el mundo. Los cuatro bancos representaron el 45 por ciento del mercado mundial en su totalidad, a 27 mil millones de dólares. El Banco Mundial ha prestado 3.500 millones de dólares a Latinoamérica y el Caribe con un capital recaudado a partir de bonos verdes.

Según la Iniciativa de Bonos para el Clima, para finales de 2014 el monto total de bonos verdes en circulación fue de 53.200 millones de dólares. En 2015 se espera el crecimiento del mercado al mismo ritmo de 2014, con una proyección de una emisión de 100 mil millones de dólares de bonos verdes para el 31 de diciembre de 2015 (Climate Bond Initiative , 2015). No obstante, al igual que en el caso del seguimiento del flujo financiero verde, se ha hecho poco en cuanto a monitorear el desempeño real en el medio ambiente de los proyectos con bonos verdes.

Proyectos representativos en Latinoamérica y el Caribe financiados por los bonos verdes del Banco Mundial

Año	País	Proyecto	Monto (millones de USD)
2014	Belice	Infraestructura resiliente al clima	30
2014	Brasil	Infraestructura resiliente al clima	30
2013	Brasil	Transporte sostenible en el estado de São Paulo	300
2013	Ecuador	Proyecto de mejoramiento de servicios públicos de Manta	100
2013	Perú	Innovación Agrícola Nacional	13
2012	Brasil	Tránsito ferroviario urbano de Rio de Janeiro más ecológico	600
2012	México	Programa de cambio climático y bosques de México	350
2012	México	Modernización de los servicios meteorológicos nacionales para una adaptación climática mejorada	105
2011	Brasil	Proyecto Federado Integrado del Sector Água-Interáguas	107
2011	Colombia	Apoyo al Programa Nacional de Transporte Urbano Masivo	650
2011	Jamaica	Aumento de la seguridad y de la eficiencia energética	15
2011	Perú	Segunda electrificación rural	50
2011	Uruguay	Gestión sostenible de los recursos naturales y el cambio climático	49
2010	Brasil	Financiamiento Integrado de los desechos sólidos y el carbono	50
2010	México	Iluminación y accesorios eficientes	251
2010	México	Programa de transformación del transporte urbano	150
2009	México	Desarrollo rural sostenible	100
2008	República Dominicana	Recuperación de emergencia y gestión de desastres	100

Fuente: Proyectos verdes del Banco Mundial

4.2 Adaptación climática

El financiamiento del desarrollo en relación a la adaptación climática en Latinoamérica y el Caribe es precario. De acuerdo con la metodología del IDFC, las actividades relacionadas con la adaptación climática apuntan a reducir la vulnerabilidad y/o a aumentar el poder de recuperación de cada país a los efectos del cambio climático. Latinoamérica y el Caribe, y especialmente el Caribe, son bastante vulnerable al cambio climático ya que poseen grandes territorios costeros y complejos ecosistemas. El financiamiento externo para la adaptación al cambio climático ha sido, no obstante, relativamente escaso: sólo una séptima parte de la cantidad que se ha gastado en proyectos de mitigación en los últimos 10 años (Maplecroft 2014). Nuestro análisis es coherente con este hallazgo. En nuestra base de datos de proyectos, el monto de financiamiento para proyectos de mitigación es cinco veces aquel de los proyectos de adaptación. CaDB tuvo el porcentaje mayor del total de financiamiento verde en la adaptación climática, siendo la mayoría de sus proyectos aquellos enfocados a ayudar a los países a manejar los desastres naturales. Esto no resulta sorprendente dado que varios países caribeños están muy sometidos a los riesgos del cambio climático.

De hecho, el 33 por ciento del financiamiento para la adaptación proveniente de los BIDD estuvo destinado a la prevención y gestión de desastres, abarcando desde el fortalecimiento institucional hasta el aumento del poder de recuperación social y de la infraestructura. Por otra parte, CaDB, el Banco Mundial, el BID y CAF aportaron la mayoría de la financiación para este sector. El financiamiento para otras actividades de adaptación, tales como la agricultura, los ecosistemas y la adaptación de los recursos pesqueros, fue menos común.

Cuadro 6: Proyectos seleccionados de adaptación climática

Año	Banco	País	Project	Monto (Millones de USD)
2014	BID	Jamaica	Programa de Adaptación y Mecanismo de Financiamiento para el Programa Piloto de Resiliencia Climática.	10
2014	Banco Mundial	Belice	Infraestructura resiliente al clima	30
2013	AFD	México	Apoyo a la agricultura en la lucha del cambio climático	49
2012	BID	Panamá	Programa para reducir la vulnerabilidad a los desastres naturales y al cambio climático II	100
2012	BM	México	Fortalecimiento de la resiliencia social al cambio climático	300
2011	CAF	Bolivia	Programa de prevención de desastres naturales	42
2009	CaDB	Santa Lucía	Seguro de catástrofes naturales del Caribe	20
2009	CAF	República Dominicana	Mejoramiento de la calidad de la vivienda y reducción de la vulnerabilidad a los peligros naturales en una población de más de 18.500 residentes de bajos ingresos	80
2008	CaDB	Jamaica	Gestión de los desastres naturales, Trabajos de rehabilitación de drenaje en el área metropolitana de Kingston	30

Fuente: Informes anuales correspondientes y bases de datos oficiales. Para la fuente china: Base de datos de financiamiento China-Latinoamérica

4.3 Agua y saneamiento

Los proyectos hídricos y de saneamiento están a la cabeza de la lista de asignaciones de financiamiento verde que hacen los bancos de desarrollo en Latinoamérica y el Caribe. Más de un cuarto del financiamiento verde llegó a las áreas de suministro de agua, gestión de desechos, conservación del agua, saneamiento, etc. Estos proyectos por lo general tienen dos enfoques. El primero es la ampliación de la infraestructura de saneamiento y la infraestructura de provisión de agua, las cuales contribuyen a aumentar el acceso a los servicios básicos de la población en la región. El segundo es el manejo mismo y la modernización de los suministros de agua que son esenciales.

De acuerdo con el Banco Mundial, Latinoamérica y el Caribe poseen casi un 31 por ciento del agua dulce del mundo, haciendo que esta región sea la más rica en el planeta en términos de la disponibilidad de agua dulce por persona. La riqueza hídrica de Latinoamérica no está, sin embargo, distribuida uniformemente, existiendo grandes inequidades en el suministro de agua y en los servicios de saneamiento entre las áreas urbanas y las rurales. Es más aún, la cada vez mayor población urbana ha puesto bajo presión el suministro de agua y los servicios de tratamiento de desechos. Los bancos de desarrollo han tratado de llenar este vacío, como muestran algunos ejemplos ilustrativos relacionados con esta área en el Cuadro 7. Por ejemplo, el cubrimiento de servicios de saneamiento en las provincias de la región de Norte Grande en Argentina fue de tan sólo 40 por ciento, mucho más bajo que el nivel nacional. El suministro de agua, de otra parte, también ha sufrido problemas tales como la inexistencia de agua dulce, interrupciones y baja calidad. Para mitigar estos problemas, el BID invirtió 500 millones de dólares en Norte Grande a fin de aumentar el cubrimiento y mejorar los servicios sanitarios y de agua en áreas desatendidas y marginadas para aumentar la eficiencia en las entidades respectivas y en los proveedores de servicios (IADB, Proyecto AR-L1136).

Cuadro 7: Proyectos seleccionados de agua y saneamiento

Año	Banco	País	Proyecto	Monto (Millones de USD)
2013	CAF	Ecuador	Programa de saneamiento ambiental para el desarrollo comunitario	275
2013	BID	México	Sostenibilidad del suministro de agua para las comunidades rurales	450
2012	BID	Argentina	Programa de desarrollo para las provincias del Norte Grande Infraestructura de saneamiento y de provisión de agua	500
2011	BID	Brasil	Programa de saneamiento ambiental de los municipios de la Bahía de Guanabara (PSAM, en portugués)	452
2010	CAF	Ecuador	Programa de saneamiento ambiental para el desarrollo comunitario	300
2009	CAF	Argentina	Programa de apoyo a la inversión pública en los sectores suministro de agua y saneamiento	275
2009	BID	Brasil	Programa de limpieza del río Tietê, Etapa III	600
2009	BID	Colombia	Programa de saneamiento del río Medellín, Fase II	450

Fuente: Informes anuales correspondientes y bases de datos oficiales. Para la fuente china: Base de datos de financiamiento China-Latinoamérica

En lo que se refiere al segundo enfoque para el manejo de recursos hídricos, los BIDD han iniciado proyectos que apuntan directamente a las abundantes fuentes hídricas en Latinoamérica y el Caribe. Estos proyectos con frecuencia ayudan a restablecer la calidad del agua mediante un aumento del

control y tratamiento de los desechos que se vierten en los recursos hídricos, como es el caso del programa de saneamiento del BID para los municipios de la Bahía de Guanabara en Brasil (Cuadro 7). De otra parte, el saneamiento ambiental es a veces coordinado con programas de inclusión social, como cuando CAF designó 275 millones de dólares en Ecuador en 2013 para servir a las necesidades básicas de los habitantes más pobres del país.

BNDES es otro ejemplo que viene al caso. En 2010, BNDES se suscribió a 330 millones de dólares en bonos corporativos en una emisión privada para darle apoyo a los planes de la Companhia de Saneamento de Minas Gerais (COPASA) para ampliar las plantas de saneamiento y tratamiento de aguas en Brasil. Esa específica emisión también espera fomentar la reducción de energía y el uso y de químicos y sus desechos, así como también apoyar los esfuerzos de conservación y reforestación (IDFC, 2014).

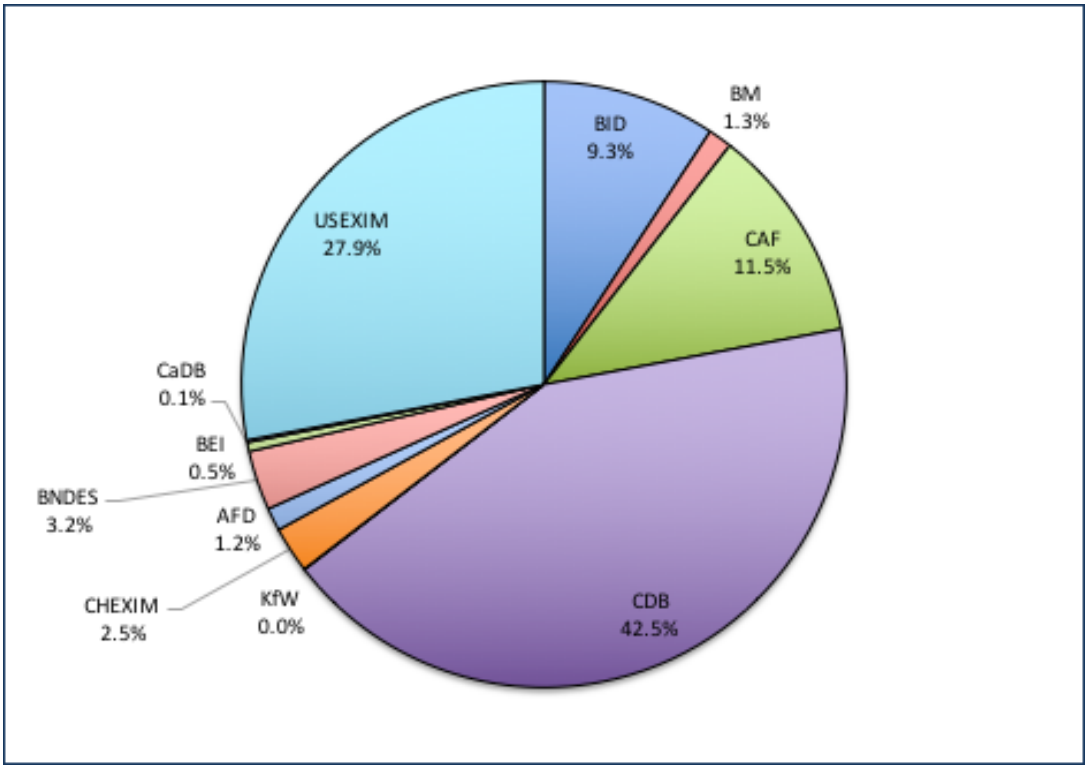
4.4 Proyectos convencionales

Los proyectos convencionales de energía e infraestructura comprenden un 32 por ciento de todo el financiamiento en Latinoamérica y el Caribe, esto es, más de 100 mil millones de dólares del total y más de 1,6 veces más grande que todo el financiamiento verde en la región. Los bancos de desarrollo aún le dan un gran énfasis a la financiación de los ricos suministros de petróleo y gas de la región tanto en las etapas de suministro como en las de transformación. Los bancos de desarrollo continúan también apoyando el sector carbonero en la región.

4.4.1 Energía convencional

El financiamiento de la energía convencional todavía supera al financiamiento de la energía verde por parte de los BIDD en Latinoamérica y el Caribe en un 160 por ciento, siendo el petróleo y el gas los campos dominantes. Según IDFC, la energía convencional posee tres componentes: distribución eléctrica, petróleo y gas, y generación de energía a partir del carbón. El petróleo y el gas son todavía los recursos más atractivos para los BIDD en la región y dieron cuenta de más del 73 por ciento del total de créditos en energía (verde y convencional). El banco US EXIM y los dos bancos chinos que estamos considerando tienen las posiciones más dominantes en las inversiones en hidrocarburos. En efecto, el CDB es también el más grande prestamista en la zona, con una proporción del 45 por ciento. La expansión de la transmisión eléctrica y la modernización de la red de energía eléctrica comparten un cuarto del total de los créditos. Existen todavía 29 millones de hogares en la región que aún no tienen acceso a la electricidad y los cortes de energía no son raros en muchas zonas. Entre los años 2010 y 2013 más de 5 mil millones de dólares se invirtieron para aumentar el acceso a la electricidad, y el grueso de los compromisos lo hicieron el BID y CAF. Por otra parte, aunque la financiación para las plantas de energía a base de carbón representa tan solo un 2 por ciento del total, cabe destacar que el BID y CAF han financiado seis centrales térmicas de carbón, ya que los BIDD han sido fuertemente criticados por financiar "energía sucia" y muchos han cesado de proveer créditos a la generación de energía a partir del carbón. El CDB ha celebrado un acuerdo de préstamo de 430 millones de dólares con Petrobras para financiar la central térmica de carbón de Candiota (Electrobras, 2015).

Figura 6: Energía convencional según banco, 2007-2014



Fuente: Informes anuales correspondientes y bases de datos oficiales. Para la fuente china: Base de datos de financiamiento China-Latinoamérica

Los 10 principales proyectos energéticos fueron financiados por cuatro bancos: CDB, US EXIM, CAF y CHEXIM. La mayor actividad crediticia provino del CDB para el financiamiento de las operaciones petroleras de Petrobras en Pré-Sal en 2009. En efecto, el CDB desembolsó otros 5 mil millones de dólares a Petrobras a comienzos de 2015. El mayor préstamo provino de US EXIM para apoyar la refinería de petróleo en Colombia, mientras que los compromisos en México fueron todos ellos garantías a largo plazo para el Fideicomiso Maestro de Pemex para la Financiación de Proyectos.

Cuadro 8: Los 10 principales proyectos energéticos

Año	Banco	País	Proyecto	Monto (Millones de USD)
2009	CDB	Brasil	Explotación de los campos petrolíferos del Pré-Sal	10,000
2013	CDB	Venezuela	Incremento de la producción de la petrolera Sinovensa en el Orinoco	4,020
2011	US EXIM	Colombia	Servicios de ingeniería y equipamiento para refinería	2,344
2013	US EXIM	México	Equipamiento y servicios para campos petroleros y de gas	1,500
2012	US EXIM	México	Equipamiento y servicios para campos petroleros y de gas	1,200
2014	US EXIM	México	Equipamiento y servicios para proyectos petroleros y de gas	1,000
2009	CAF	Venezuela	Proyecto termoeléctrico Termozulia III	600
2009	US EXIM	México	Equipamiento para campos petroleros y de gas	600
2014	CHEXIM	Ecuador	Financiamiento del sistema de transmisión de energía de la planta de energía hidroeléctrica Coca Codo Sinclair.	509
2010	CAF	Argentina	Línea de extra alta tensión de 500 kilovoltios Pico Truncado-Río Turbio-Río Gallegos-Calafate	500
2010	CAF	Venezuela	Programa para el fortalecimiento del sistema eléctrico nacional	500
Subtotal				22,773
Porcentaje del financiamiento total				7%

Fuente: Informes anuales correspondientes y bases de datos oficiales. Para la fuente china: Base de datos de financiamiento China-Latinoamérica

Otro asunto es el que tiene que ver con las plantas de energía a partir del carbón. El presidente de los EE.UU. Barack Obama emitió una orden ejecutiva para anunciar que el país cesaría el financiamiento de centrales térmicas de carbón en 2013. Muchos Bancos Multilaterales de Desarrollo (BMD) han seguido el direccionamiento del departamento del Tesoro para que den fin a su "apoyo de financiamiento público a nuevas centrales térmicas de carbón en el extranjero, excepto bajo ciertas circunstancias muy limitadas", (Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, 2013). El Banco Mundial y BEI siguieron la misma política en el mismo año presentando nuevas normas y políticas energéticas a fin de limitar su financiamiento de centrales térmicas de carbón. Recientemente, Francia confirmó su plan para dar fin al financiamiento de centrales térmicas de carbón, a pesar de que no mencionaron un plazo concreto. De otra parte, KfW, junto con el BID, CAF y otros bancos, siguen haciendo préstamos para centrales térmicas de carbón. El Cuadro 9 es una lista de operaciones de plantas de energía a base de carbón que están en nuestra muestra, y señala que CAF fue el financista más grande de centrales térmicas de carbón en la región.

Cuadro 9: Proyectos de centrales térmicas de carbón financiados por los BIDD, 2007-2014

Banco	Año	País	Proyecto	Monto (Millones de USD)
2014	CAF	Venezuela	Nuevo proyecto Termozulia II	60
2010	CAF	Venezuela	Proyecto de la Planta Termozulia III (segundo préstamo)	165
2010	CDB	Brasil	Estación de energía Presidente Medici (Candiota)	430
2009	BID	Brasil	Proyecto de la Planta de Energía Termoeléctrica de Pécem*	147
2009	BID	Brasil	Proyecto de la Planta de Energía Termoeléctrica TermoMaranhão*	50
2009	CAF	Venezuela	Proyecto termoeléctrico Termozulia III	600
2007	CAF	Uruguay	Central Térmica de Carbón de Punta del Tigre	28

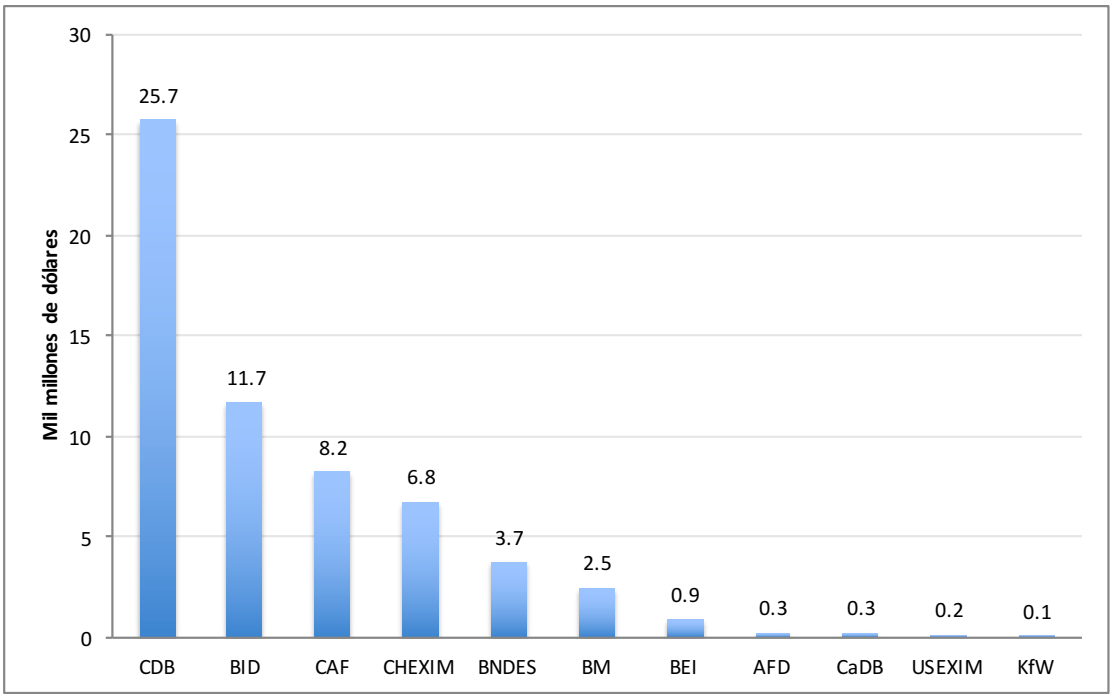
*Préstamo del sector privado

Fuente: Informes anuales correspondientes y bases de datos oficiales. Para la fuente china: Base de datos de financiamiento China-Latinoamérica

4.4.2 Infraestructura convencional

Los proyectos de infraestructura convencional ascendieron a un 18 por ciento del total de compromisos, siendo el CDB, los BIDD y CAF los tres mayores prestamistas. El CDB es el prestamista más grande en lo que se refiere a infraestructura convencional en la región, aunque hemos catalogado la mayoría de su actividad crediticia como tradicional en vez de infraestructura sostenible ya que no hay suficiente información sobre los respectivos proyectos. A manera de ejemplo, por lo menos 28 mil millones de dólares en créditos a Venezuela provenientes del CDB respaldados por el petróleo tenían que ver con el financiamiento de infraestructura abarcando desde tránsito público hasta vivienda. Adicionalmente, parte del préstamo de 10 mil millones de dólares para modernizar el sistema ferroviario de Argentina en 2010 pudo habérsele considerado como "verde y sostenible" dado que el proyecto habría ayudado a mejorar la eficiencia de este sistema. Sin embargo, ante la ausencia de información, resulta muy difícil de determinar la sostenibilidad de la actividad crediticia china y por consiguiente, creemos que el perfil real del CDB en esta área puede merece más dedicación al crédito verde.

Figura 7: Infraestructura convencional según banco, 2007-2014



Fuente: Informes anuales correspondientes y bases de datos oficiales. Para la fuente china: Base de datos de financiamiento China-Latinoamérica

Curiosamente, estos 10 proyectos de infraestructura representan un 82 por ciento del total de créditos en esta área, debido a que tales proyectos tienden a ser bastante grandes. Los bancos chinos suministraron el grueso de los préstamos, mientras que el BID financió 2 proyectos. Sin embargo, aunque algunos préstamos individuales del CDB fueron extremadamente grandes, sirvieron para financiar múltiples proyectos. Pero por la falta de acceso a la cartera de préstamos completa, no hemos podido obtener la información detallada sobre esos proyectos.

Cuadro 10: Los 10 principales proyectos de infraestructura convencional

Año	Banco	País	Proyecto	Monto (Millones de USD)
2010	CDB	Venezuela	Financiación de infraestructura: proyectos de electricidad, industria pesada, vivienda y agricultura	20.000
2010	CDB	Argentina	Modernización del sistema de trenes de Argentina	10.000
2007	CDB	Venezuela	Financiación de la infraestructura y otros proyectos	4.000
2008	CDB	Venezuela	Financiación de la infraestructura, incluyendo el satélite Simón Bolívar, el ferrocarril ligero y autopistas	4.000
2014	CDB	Venezuela	Fondo común para construir infraestructura	4.000
2013	CDB	Argentina	Línea de ferrocarril Belgrano Cargas	2.100
2011	CDB	Venezuela	Construcción de la refinería Abreu e Lima	1.500
2007	BID	Argentina	Carreteras de Norte Grande	1.200
2011	BID	Brasil	Proyecto Mário Covas Rodoanel, Sección Norte	1.149
2014	CHEXIM	Venezuela	Exportación mineral, construcción de una nueva fábrica de cemento y compra de 1.500 buses chinos	1.000
Subtotal				***48.949***
Porcentaje del financiamiento total				***16%***

Fuente: Informes anuales correspondientes y bases de datos oficiales. Para la fuente china: Base de datos de financiamiento China-Latinoamérica

Esta sección del estudio ha revelado hasta qué punto los BIDD han suministrado financiamiento verde en Latinoamérica y el Caribe. Los BIDD poseen una sólida trayectoria sobre la cual pueden seguir construyendo, con un 20 por ciento del total del financiamiento ya considerado como financiamiento verde. La región también está siendo testigo de varios experimentos prometedores en cofinanciación, bonos verdes y otras formas del financiamiento del desarrollo sostenible, incluso mediante el establecimiento de un 100 por ciento de banca verde en el Banco de Desarrollo de América del Norte. Los bancos de desarrollo, no obstante, tendrán que avanzar más allá de esta fase piloto para ayudar a cerrar las brechas en la infraestructura y la sostenibilidad de la región. Aún más, a fin de verdaderamente cumplir con los objetivos de un crecimiento económico social y ambientalmente sostenible en la región, los BIDD y los gobiernos de los países receptores harían bien en asegurar que todos los proyectos de los BIDD, ya sean verdes o de otra naturaleza, mantengan una integridad social y ambiental.

5. ¿Salvaguardar el desarrollo sostenible? Financiamiento del desarrollo en Latinoamérica y el Caribe desde una perspectiva comparativa

El financiamiento verde es parte de aquellos créditos que están directamente destinados a mejorar el medio ambiente, a reducir las emisiones o a ayudar a la gente y a los ecosistemas a adaptarse a las condiciones cambiantes. Sin embargo, prácticamente todo proyecto de considerable envergadura, incluso aquellos catalogados como verdes, puede verse enfrentado a una serie de implicaciones sociales y ambientales. Ya sea que se trate de una enorme granja eólica en México, una planta hidroeléctrica en Brasil, o la exploración petrolífera en Ecuador, el nuevo financiamiento del desarrollo puede tener un impacto negativo sobre la gente, los ecosistemas y las economías.

A fin de mitigar los riesgos conexos con proyectos que son sensibles desde el punto de vista ambiental muchos bancos de desarrollo han establecido sus propias políticas sociales y ambientales para los distintos aspectos del ciclo de cada proyecto. A las que comúnmente se les conoce como "salvaguardias ambientales y sociales (SAS)" se les ha también definido como "las reglas o las instituciones que ayudan a garantizar que las inversiones cumplan con las normas sociales, ambientales y de gobernanza mínimas" Estas reglas e instituciones "pueden provenir de un país beneficiario o del inversionista" (Larson y Ballesteros, 2014, 16).

Con base en nuestro análisis de salvaguardias ambientales y sociales presentes en los BIDD en Latinoamérica y el Caribe, no resulta claro que el financiamiento del desarrollo está salvaguardado adecuadamente en la región. Mientras que prácticamente todos los bancos en nuestra muestra participan en proyectos con un impacto ambiental potencialmente alto, las SAS presentes en los bancos de desarrollo van desde el conjunto de normas internacionales exigido hasta el completo respeto a los sistemas nacionales de los países prestatarios. Mientras que las SAS más estrictas han sido criticadas por empantanar el ciclo del proyecto y rechazar a prestamistas potenciales de ciertos Bancos Multilaterales de Desarrollo (BMD), la excesiva dependencia en los sistemas nacionales puede también resultar en costosas demoras, cancelaciones de proyectos y reputaciones empañadas para los BIDD.

A fin de agilizar la escala del financiamiento verde y de la infraestructura sostenible, es primordial que los BIDD tengan sistemas establecidos que permitan anticipar y mitigar los impactos negativos de tales proyectos. Un estudio del Banco Mundial halló que los grandes proyectos energéticos y de infraestructura tenían un 37 por ciento más de posibilidad de presentar considerables riesgos ambientales y sociales en los países en desarrollo (Banco Mundial, 2010). No solamente los proyectos con buenas salvaguardias le ayudan los BIDD a cumplir con sus objetivos fundamentales de un desarrollo sostenible e incluyente, sino que también ayudan a identificar los riesgos y a proteger la inversión.

5.1 Grandes desafíos ante nosotros

Un aumento considerable en financiamiento de la infraestructura, tanto verde como convencional, es esencial para la continua prosperidad de Latinoamérica. Sin embargo, tal como se expresa en las metas de desarrollo sostenible, para "desarrollar una infraestructura de calidad, confiable y durable, incluyendo la infraestructura regional y transfronteriza, para respaldar el desarrollo económico y el bienestar humano, con la mira puesta en el acceso igualitario y asequible para todos (Naciones Unidas, 2015)", es también un asunto imprescindible que tal financiamiento se oriente de manera tal que sea

socialmente incluyente y ambientalmente sostenible. No es claro, no obstante, que el financiamiento de los BIDD sea coherente con estos objetivos. De acuerdo con nuestro anterior análisis, más del 53 por ciento del financiamiento del desarrollo proveniente de los BIDD entre 2007 y 2014 se destinó a proyectos de infraestructura convencional y de alto consumo de combustibles fósiles, los cuales precipitarán el cambio climático global, la contaminación urbana y cambios en el uso del suelo, a la vez que afectan los medios de sustento locales.

A pesar de todo, el financiamiento verde puede asociarse con riesgos significativos sociales y ambientales, incluyendo, pero no sólo limitado a las plantas de energía hidroeléctrica. Algunos de los proyectos más grandes en la región, tanto verdes como convencionales, han sido identificados como de alto riesgo en términos de los impactos potenciales en la gente y en el ambiente. Un gran segmento de proyectos nuevos será llevado a cabo por bancos de desarrollo de China, los cuales tendrán lugar en algunos de los lugares más vulnerables ecológicamente y más poblados del planeta. El Cuadro 11 presenta una lista de 7 proyectos relativamente grandes en Latinoamérica y el Caribe, que serían considerados verdes según los estándares del IDFC, pero que son motivo de considerables preocupaciones ambientales y sociales.

Cuadro 11: Proyectos con sensibilidad ambiental

Año	Banco	País	Proyecto	Monto (Millones de USD)
2014	CHEXIM	Ecuador	Embalse hidroeléctrico Coca-Codo-Sinclair	1,683
2012	BNDES	Brasil	Embalse hidroeléctrico de Belo Monte, estado de Pará	10,800
2011	Banco Mundial	Bolivia	Proyecto de la carretera Ixiamas a San Buenaventura (Proyecto de carreteras e infraestructura nacionales)	129
2011	BID	Brasil	Proyecto Mário Covas Rodoanel, Sección Norte	1,149
2010	CAF	Perú	Corredor vial interoceánico Perú—Brasil (IIRSA Sur), tramos 2, 3 y 4, etapa final	200
2009	BID	México	Molinos de viento de la empresa Mareña Renovables	72
2008	CAF	Perú	Trabajos adicionales en la Carretera Interoceánica Sur	300

Fuente: BID, varios años; Derecho, Ambiente y Recursos Naturales (DAR), 2014; Bank Information Center, 2015.

Cabe señalar que muchos de estos proyectos contribuyen también sustancialmente al mejoramiento del bienestar económico y social de las naciones y las comunidades locales tanto directamente, mediante el uso de los servicios, como indirectamente, concediendo acceso a la educación, empleos y atención médica. Sin embargo, grandes proyectos como éstos pueden imponer riesgos al medio ambiente y riesgos económicos. Muchos de estos proyectos encasillan a la región en un modelo de economía extractiva de recursos que ha sido por mucho tiempo susceptible a ciclos de bonanza y quiebra que han afectado las perspectivas de desarrollo de la región durante siglos (Bertola y Ocampo, 2012).

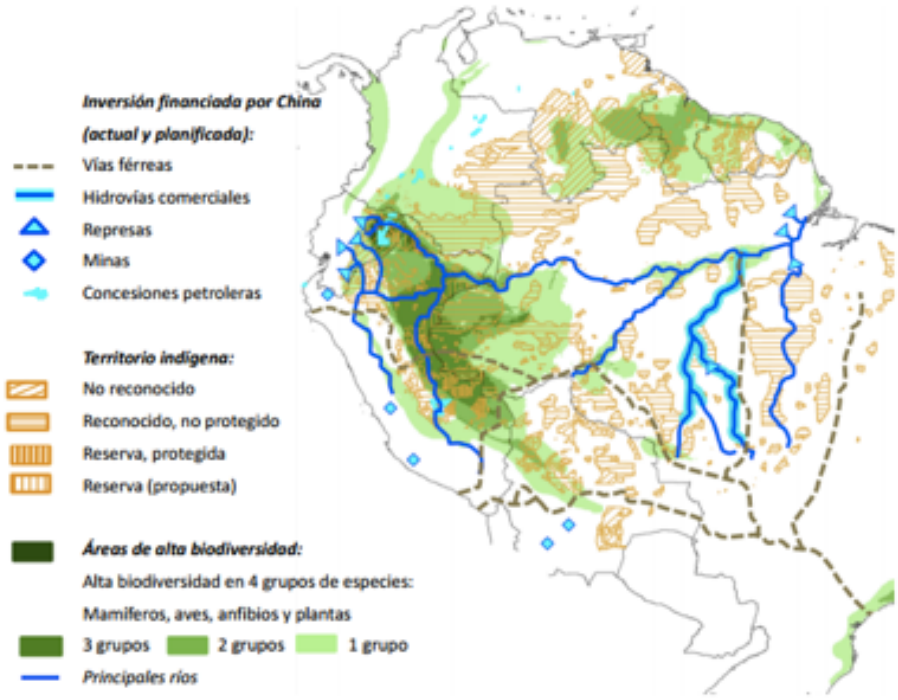
La expansión de la infraestructura, como la pavimentación de carreteras que conducen a las zonas silvestres, produce con frecuencia graves efectos en los ecosistemas y las especies, abarcando desde la deforestación hasta la minería ilegal y la especulación de tierras (Laurance et al., 2015). Los proyectos que se relacionan con la explotación de los recursos naturales producen efectos en el medio ambiente similares. Los enormes cambios ocasionados por grandes represas pueden conducir a la pérdida de la biodiversidad acuática, una enorme erosión del litoral y otros problemas. Estos efectos en el medio ambiente se agravan cuando las regulaciones locales son relativamente inefectivas. En la Amazonía brasileña, por ejemplo, cada kilómetro de carretera legal en las zonas silvestres va

con frecuencia acompañado de tres kilómetros de carreteras ilegales (Barber et al., 2014). Incluso el mejoramiento de carreteras y autopistas existentes puede agravar los efectos negativos ya que con mejores condiciones viales se facilita un tráfico más frecuente y más rápido a zonas sensibles lo que a su vez, aumenta la posibilidad de matar animales (Benítez-López, Alkemade y Verweij, 2010; Laurance, Goosem y Laurance, 2009). Efectos negativos similares pueden encontrarse en grandes plantas hidroeléctricas y en proyectos de minería en zonas remotas, ya que requieren frecuentemente la construcción de vías y de redes de transmisión de energía. Como ya se había anotado antes, se calcula que la deforestación de la Amazonía aumentará a 950.000 hectáreas para 2032 debido a la construcción de 12 represas en el río Tapajós y su red vial (Barreto et al, 2014).

El proyecto vial de Ixiamas a San Buenaventura respaldado por el Banco Mundial se convirtió en el centro de considerables inquietudes. Los críticos del proyecto temen que éste aumentará la deforestación y la tala ilegal en Bolivia, la explotación excesiva de los recursos pesqueros, un descenso en los ingresos por turismo y la contaminación de las vías navegables. Además, existe preocupación de que el proyecto desencadenará el desplazamiento de pueblos indígenas y socavará los valores culturales tradicionales (Bank Information Center, 2015). La granja eólica Mareña Renovables en Oaxaca, México, financiada por el BID, tienen divididas a las comunidades locales. Este proyecto ha sido interrumpido debido a las protestas locales en más de una ocasión, aun cuando existe considerable apoyo de parte de otros miembros de la comunidad. En 2014, miembros de dos comunidades indígenas llevaron una petición de 2,000 firmas al BID exigiendo que el banco revocara sus planes (Nauman, 2013).

La Figura 8 muestra algunos de los proyectos más grandes que están planeados y que son financiados por compañías y bancos chinos para desarrollarse dentro del próximo quinquenio. Muchos de los proyectos financiados por el CDB y CHEXIM se cuentan entre los más delicados. Además, China y Latinoamérica y el Caribe han creado un nuevo fondo común de 10 mil millones de dólares para invertir en estos y en otros proyectos. Los proyectos hidroeléctricos son los triángulos, las vías navegables son las líneas azules, las minas los diamantes azules y las manchitas azules son proyectos de exploración petrolífera. Las áreas verde oscuro del mapa son la alta biodiversidad y las áreas doradas horizontales son las concentraciones de pueblos indígenas. Como crudamente se resalta en este ejercicio cartográfico, muchos de estos nuevos proyectos planeados y previstos están teniendo lugar en algunas de las zonas ecológicamente vulnerables en Latinoamérica y el Caribe e incluso en el resto del mundo.

Figura 8: Nuevos proyectos chinos, biodiversidad y pueblos indígenas en Latinoamérica y el Caribe



Fuente: Ray et al, 2015

Uno de tales proyectos es el Ferrocarril Bioceánico, un ferrocarril que promete interconectar el océano Pacífico, a través de Perú, con el océano Atlántico, a través de Brasil. Como se muestra en la Figura 8, existen dos rutas potenciales, esperándose que la ruta sur sea más benigna con las comunidades y el medio ambiente. Un ferrocarril como este facilitaría el comercio y la inversión para gran parte de Sur América. En la actualidad la región debe confiar en fatigosas rutas marítimas septentrionales y el Canal de Panamá para poder llevar sus productos a su más grande socio comercial, China (Gallagher, 2016). Un nuevo servicio ferroviario tiene el potencial de mejorar dicho comercio y mejorar también la integración de las economías de la región entre sí. Sin embargo, la ruta del norte atravesaría zonas en su mayor parte biodiversas tanto en las montañas de los Andes como en la Amazonía. Y lo que es más, el proyecto afectaría algunas de las comunidades indígenas más remotas y que hayan sobrevivido más tiempo sobre la Tierra.

Una controversia también considerable ha rodeado al proyecto del embalse hidroeléctrico Coca Codo Sinclair. De una parte, hay que darle crédito a Ecuador por su iniciativa de alejarse de los combustibles fósiles y aumentar la presencia de la energía renovable en su economía (Ray et al, 2015). Sin embargo, este embalse en particular, financiado por CHEXIM, secará en parte la cascada más grande de Ecuador, la Cascada de San Rafael, que es una región biológicamente diversa entre los Andes y la Amazonía y ubicada en lo que la UNESCO denomina la Reserva de la Biosfera de Sumaco (International Rivers, 2015).

5.2 La evolución de los bancos de desarrollo y las salvaguardias ambientales y sociales

En los inicios del financiamiento del desarrollo había poca o ninguna consideración formal sobre aspectos sociales y ambientales en el financiamiento de proyectos. Ya a comienzos de los años ochenta

esta situación empezó a cambiar y ahora tales consideraciones forman por lo menos parte del proceso de toma de decisiones de prácticamente cada banco internacional de desarrollo que opera en Latinoamérica y el Caribe.

Las políticas sobre SAS vienen desde los años ochenta y comienzos de los noventa cuando las comunidades locales perjudicadas por proyectos se asociaron con ONG globales para presionar a los gobiernos y a los bancos a que incorporaran las inquietudes sociales y del medio ambiente en la banca dedicada al desarrollo. Son numerosos los libros y artículos que han discutido la historia y los orígenes de estas políticas y está más allá del alcance del presente estudio ahondar en detalle acerca de ellos. En el libro "Bancos Internacionales y el Medio Ambiente" (Mikesell y Williams. 1992. International banks and the environment) los autores presentan una visión general de la falta de criterios ambientales idóneos en el diseño de proyectos por parte de los BMD durante los años setenta y ochenta. Específicamente señalan la importancia de sensibilizar a la opinión pública mundial sobre las inquietudes medioambientales en la financiación de proyectos, presentando dos casos ejemplares: el Esquema de Desarrollo Polonoroeste en Brasil y el embalse Narmada en India (véase también Wade, 1997). Tales proyectos unieron a los activistas del medio ambiente en todo el mundo para hacer presión en favor de cambios en las políticas de los BMD en los años ochenta (Aufderheide y Rich 1988; Fox y Brown 1998, 51-80; Horberry 1985; Mikesell y Williams 1992). El artículo de 1989 de Aufderheide y Rich, "La reforma ambiental y los bancos multilaterales" da cuenta del importante papel de las ONG en la superación de trabas burocráticas centrales para la implementación de una reforma ambiental efectiva en el seno de los BMD durante esta etapa. Este artículo también hizo énfasis en cómo las redes internacionales de defensa se formaron para abogar por la incorporación de salvaguardias en el ciclo de proyectos, entre las comunidades locales en los países anfitriones y las organizaciones mundiales de la sociedad civil como el Fondo de Defensa del Medio Ambiente. A estas campañas mundiales de promoción y defensa se les ha señalado como el motor fundamental en el proceso de cambiar las políticas del Banco Mundial sobre proyectos que tengan relación con el medio ambiente (Trócaire, 1990).

En aquella época el congreso de los Estados Unidos celebró audiencias que finalmente condujeron a la aprobación de la "Enmienda Pelosi", en 1989, para dar respuesta a las inquietudes con respecto al impacto ambiental de los proyectos de ayuda al desarrollo del Banco Mundial (Aufderheide y Rich 1988; Babb 2009, 186-196; Horberry; Mikesell y Williams 1992). Esta disposición adicional dentro de la Ley sobre Financiamiento y Desarrollo Internacional (EE.UU., 1989) condiciona a todo negocio de financiación a "realizar el estudio de potenciales impactos ambientales de los proyectos de desarrollo para el cual se proveen fondos y a poner ampliamente en conocimiento del público estas evaluaciones ambientales" (Bank Information Center). Siendo los Estados Unidos el accionista mayoritario y el principal contribuyente de financiamiento a los BMD, este requisito condujo a una restructuración sustancial de las prácticas en cada institución financiera internacional (IFI) y se le atribuye el replanteamiento del papel de la ayuda de los BMD hacia la aplicación de más prácticas de desarrollo sostenible (Babb 2009, 186-196; Bank Information Center; Park 2010; Rich 1995).

Una continua presión de parte de las ONGs ha propiciado aún más cambios en las prácticas de transparencia y rendición de cuentas del Banco Mundial y otros BMD. En el libro "Hipotecando al Planeta" (Bruce Rich, 1994. Mortgaging the Earth) se presenta una crítica de las prácticas crediticias del Banco Mundial y su ineficiencia burocrática a la vez que presiona en favor de una más amplia rendición de cuentas y transparencia. En el libro "La lucha por una rendición de cuentas" (Fox y Brown, 1998. The Struggle for Accountability) se documentan las respuestas de los BMD a las críticas sobre aspectos sociales y ambientales de parte de las organizaciones de base y las ONG así como también la efectividad de tales ONG y organizaciones de base en exigir responsabilidades a los BMD. Tales trabajos de documentación han aportado una base sólida en la comprensión de cómo los BMD han evolucionado continuamente en sus prácticas de rendición de cuentas y transparencia frente a las normas sobre el

medio ambiente.

Por su parte, "¿Haciendo más verde la ayuda?" (Hicks et al., 2008. Greening Aid?) explora cómo al incorporar tales inquietudes medioambientales se ha influenciado el financiamiento del desarrollo y la selección de proyectos en los principales bancos de desarrollo. Al analizar los datos de 1980 a 1999, se halló que la provisión de fondos para proyectos de ayuda al desarrollo favorables al medio ambiente creció de manera significativa en términos relativos y en términos de su valor en dólares. Sin embargo, el valor de los proyectos de ayuda desfavorables al medio ambiente aún superaba tres veces el valor de los proyectos favorables en 1999. El historial del Banco Mundial al respecto ha sido criticado por sus continuas inversiones en proyectos que involucran alto consumo de combustibles fósiles, tales como las estaciones de energía a base de carbón y las perforaciones petrolíferas y para la extracción de gas (Jowit 2010; Swann 2008; Berger 2010). En respuesta a tales críticas, Roger Morier, del Banco Mundial, replicó que las centrales térmicas de carbón eran subsidiadas cuando existían "circunstancias excepcionales en las que los países tienen pocas o ninguna posibilidades de otras fuentes de energía" (Jowit 2010). En 2013, el gobierno de los Estados unidos emitió una orden ejecutiva que limitaba la habilidad de este país de participar en la financiación de proyectos carboníferos a menos que se den circunstancias similares, y en 2014 emitió otra orden ejecutiva exigiendo al financiamiento del desarrollo de los Estados Unidos que sea adaptable al cambio climático (US Treasury, 2013; 2014). En 2014, el congreso de los Estados Unidos aprobó una legislación que incluía una disposición en la cual "el Secretario del Tesoro dará instrucciones al director ejecutivo en los Estados Unidos de cada institución financiera internacional de que se oponga a cualquier préstamo, subvención, estrategia o política de dicha institución en los cuales se apoye la construcción de cualquier gran embalse hidroeléctrico" (Brossard, 2014).

Así mismo, en respuesta a presiones de la sociedad civil en los años ochenta y noventa, los organismos de crédito a la exportación (OCE) han avanzado hacia el desarrollo de normas de desarrollo sostenible para apoyo al crédito a la exportación. Con los auspicios de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), en 1998 los OCE hicieron una declaración de intención de desarrollar tales normas. En 1999 acordaron "revelar infomación ambiental para grandes proyectos". De cara a indagaciones adicionales, los OCE de países industrializados crearon un conjunto más amplio, aunque voluntario, de "enfoques comunes". Ante una mayor presión, un anteproyecto de declaración de Enfoques Comunes voluntarios fue preparado a finales de 2001 y se convirtió en obligatorio en 2003. La más reciente revisión de los Enfoques Comunes tuvo lugar en 2012. Las nuevas normas que surgieron de ese proceso son comparadas formalmente con la Política de Salvaguardia del Banco Mundial y las Normas de Rendimiento de la IFC y también son aplicadas a los proyectos a los que oficialmente se les asignan créditos a la exportación con un período de pago de más de dos años. "Los objetivos de los Enfoques Comunes son aumentar la conciencia ambiental y social en los países compradores y armonizar los procedimientos de evaluación social y ambiental que han de aplicar todas los OCE (organismos de crédito a la exportación) a fin de evitar toda distorsión de la competencia". (OECD, 2012,5).

Este enfoque acerca de las prácticas inversionistas ambiental y socialmente responsables ha llevado a normas del sector privado también para operaciones en el extranjero, lo cual data de una iniciativa entre el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el sector bancario privado en 1991. Esta iniciativa se hizo extensiva más tarde a la industria de los seguros y reaseguros en 1995 (Naciones Unidas). Como resultado de esta colaboración y la presión cada vez mayor de las organizaciones no gubernamentales, el sector de la banca privada creó los Principios Ecuador en julio de 2006. Estos principios incorporan las prácticas y directrices del Banco Mundial y son adoptados voluntariamente y aplicados a los proyectos con más de 10 millones de dólares en costos de capital. Para las instituciones que los adoptan, estos principios son "un marco de gestión de riesgo crediticio para determinar, evaluar y manejar el riesgo social y ambiental en transacciones de financiamiento

de proyectos" (Principios Ecuador 2006). Aunque no vinculantes, el hecho de que se exija en los informes públicos anuales la inclusión de la implementación de estos principios asegura un cierto nivel de transparencia (Wright, 2012). Actualmente, hay 80 instituciones que los han adoptado, lo que significa un cubrimiento de más del 70 por ciento de la deuda del financiamiento de proyectos en mercados emergentes (Principios Ecuador 2015). En 2010, los Principios Ecuador iniciaron un proceso de revisión interna para actualizar y examinar los principios para que estén a la altura de la creciente demanda global por rendición de cuentas y transparencia en las compañías y en las organizaciones (Helleiner 2011; Herz y Ebrahim 2007; Wright 2012). Como resultado, los Principios Ecuador representan un mecanismo adicional para influir en una actividad crediticia ecológicamente responsable tanto en el sector bancario público como en el privado (Wright 2012).

Ha habido un cambio gradual hacia cooperar con los países beneficiarios para que ellos mismos tengan la capacidad de hacerse cargo en mayor medida de tales políticas. Una queja común de parte de los prestatarios del Banco Mundial ha sido que las SAS se han impuesto de manera estricta en países que tienen pocos o ningunos recursos para el fomento de la capacidad. Un cliente del Banco Mundial informó que "el Banco siempre considera las políticas de salvaguardias superior a las propias leyes y sistemas del país, reflejando así una falta de confianza y socavando el poder de control del cliente. Con apoyo del gobierno de Japón, el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (OMGI), que forma parte del Grupo Banco Mundial, ha establecido un fondo fiduciario social y ambiental que ayuda a financiar el fomento de la capacidad en África para que los países beneficiarios adapten sus SAS (Banco Mundial, 2010). Esto forma parte de una iniciativa relativamente nueva sobre el respeto a los 'sistemas de país' nacionales para la protección del medio ambiente y la protección social (ADB, 2014).

Además, bancos de desarrollo nacionales y subregionales han adoptado sus propios conjuntos de salvaguardias y políticas ambientales. Como se señalará más adelante en esta sección del estudio, CAF ha creado una amalgama de políticas que corresponden a criterios internacionales y que respetan los sistemas de país nacionales en sus proyectos. Aún más, CAF ha creado una división de cambio climático y también financia una considerable proporción de infraestructura verde. CHEXIM también ha adaptado un conjunto de directrices ambientales y sociales para las operaciones en el extranjero (Garzón, 2015).

Una nueva forma de pensar que empieza a florecer rápidamente aspira a un enfoque más integrador que incorpore las inquietudes medioambientales y sociales a lo largo de todo el ciclo del proyecto, especialmente en las primeras etapas del diseño del proyecto y sobre todo en el sector de infraestructura. Se están realizando iniciativas de 'infraestructura sostenible' con el fin de definir, medir y monitorear la sostenibilidad de los proyectos de infraestructura. Diversas iniciativas están en curso en los bancos de desarrollo y en el sector privado que aspiran a incorporar la sostenibilidad a lo largo del ciclo de proyecto de infraestructura. Están, por ejemplo, la Herramienta de Calificación de la Sostenibilidad de la Infraestructura, en Australia, la Evaluación de la Calidad Ambiental en Ingeniería Civil y Sistema de Premios (CEEQUAL), en el Reino Unido, y el Protocolo de Evaluación de la Sostenibilidad de la Energía Hidroeléctrica formulado por la Asociación Internacional de Energía Hidroeléctrica. A partir de este trabajo, el BID está desarrollando un Marco de infraestructura Sostenible (Watkins, 2014).

5.3. Análisis Comparativo de salvaguardias ambientales y sociales en Latinoamérica

¿En qué medida son las SAS parte del ciclo de proyecto en los numerosos bancos de desarrollo en Latinoamérica y el Caribe? Junto con el análisis cuantitativo del financiamiento verde también llevamos a cabo un estudio comparativo que examinara la variación de salvaguardias ambientales a través de los bancos de desarrollo en nuestra muestra. Basados en conceptos de las normas en derecho mercantil internacional, presentamos un sistema clasificatorio para caracterizar los diferentes enfoques de SAS en nuestra muestra. En el derecho mercantil internacional la "armonización de estándares" se aplica a los pactos internacionales en donde dos partes se ponen de acuerdo en un conjunto común de estándares, en el que un país debe aumentar su nivel de normas a fin de cumplir. Aunque la meta última pueda ser la de armonización de estándares, el "reconocimiento mutuo" es otro principio en el derecho internacional que se aprecia en los casos en que las partes respetan y reconocen las diferencias en las leyes y regulaciones de la otra parte, pero de todas maneras exigen que tales normas sean cumplidas (Sykes, 1995). Hemos encontrado que los enfoques de SAS en Latinoamérica y el Caribe se pueden ubicar en un espectro, como se ilustra en la Figura 9.

Figura 9: Salvaguardias de los BIDD en Latinoamérica y el Caribe

En el lado izquierdo del espectro están los grandes BMD y los bancos nacionales de desarrollo del hemisferio Occidental junto con los organismos de crédito a la exportación. En el lado derecho están los bancos de desarrollo de los países en desarrollo y de los mercados emergentes y los organismos de crédito a la exportación, ambos, tanto nacionales como subregionales. Por lo general, los bancos dominados por los países industrializados, a la izquierda del espectro, han adoptado un conjunto de estándares y procedimientos internacionales que se requieren en todos los proyectos con un cierto nivel de financiamiento y posibles riesgos observados.

KfW, AFD, CAF y CaDB también abordan algunos estándares y procedimientos internacionales pero lo hacen con un enfoque más flexible con respecto a la manera de incorporar y hacer cumplir las SAS en el ciclo de proyecto. CaDB se presenta como un ejemplo de un enfoque que es ampliamente deferente a los estándares del país anfitrión aunque también trae a la mesa algunos estándares internacionales. De otra parte, si CaDB determina que el país beneficiario carece de la capacidad para hacer cumplir sus propios estándares para el proyecto, entonces CaDB brinda asistencia técnica, y algunas veces asistencia financiera, para mejorar el rendimiento del proyecto y crear capacidad en el estado anfitrión.

> "1.02 Todas las actividades operativas deben cumplir con las directivas del Programa de Rehabilitación Económica y Social (PRES) así como también otras políticas relevantes y directrices operacionales del Banco. Los proyectos también deben demostrar que cumplen, desde la perspectiva del prestatario, con la legislación y regulaciones nacionales para el medio ambiente y las exigencias sociales, la reducción y control de la polución y los aspectos relacionados con la seguridad y la salud. Si un marco regulatorio o legislativo fuese débil o estuviese ausente, el Banco trabajará con el prestatario para determinar los requisitos más apropiados que han de usarse dada la naturaleza del proyecto, el contexto nacional y las prácticas y normas

aceptadas internacionalmente. El CDB contribuirá al fortalecimiento de la capacidad de los BMC para gestionar asuntos ambientales y sociales, ya sea mediante asistencia técnica bien diferenciada o mediante la inclusión de componentes de fomento de la capacidad en el diseño de programas o proyectos (Banco de Desarrollo del Caribe, 2008, 1.02).

El tercer nivel de las SAS corresponde a lo que denominamos "reconocimiento deferente" cuando el banco internacional de desarrollo (BIDD) recomienda que el proyecto debe cumplir con los sistemas de país pero no necesariamente supervisa el cumplimiento del proyecto o provee ayuda a los países que carecen de una plena capacidad de cumplimiento. Un ejemplo de este enfoque es CHEXIM cuando afirma que "Las políticas y estándares ambientales del país anfitrión son la base de la evaluación. Los proyectos costa afuera del país anfitrión deben acatar las exigencias de sus leyes y regulaciones y obtener los correspondientes permisos ambientales. Cuando el país anfitrión no posee un mecanismo completo de protección del medio ambiente o carece de políticas y normas sobre impactos sociales y ambientales, debemos recurrir a las normas o prácticas internacionales de nuestro país" (CHEXIM, 2007, Article 12(4)). El CDB y BNDES tienen un conjunto de SAS pleno de deferencia, guiando a los actores del proyecto a observar los sistemas del país anfitrión pero absteniéndose de una supervisión activa del ciclo de proyecto para asegurarse de que los sistemas de país se cumplan debidamente.

Cuadro 12: Cobertura temática

	Prevención de la contaminación	Biodiversidad/ Hábitats naturales	Mitigación del cambio climático	Derechos de los pueblos indígenas	Reasentamiento involuntario (de los pueblos)	Trabajo, Salud, Seguridad	Herencia cultural
Banco Mundial	X	X	X	X	X		X
BIDD	X	X	X	X	X	-	X
US EXIM	X	X	X	X	X	X	X
AFD	X	X	X	X	X	X	X
KfW	X	X	X	X	X	X	X
BEI	X	X	X	X	X	X	X
CaDB	X	X	X	X	X	X	X
CAF	X	X	-	X	X	-	X
CHEXIM	X	X	-	X	X	X	X
CDB	X	n/a	n/a	n/a	n/a	n/a	n/a
BNDES	n/a	n/a	n/a	n/a	n/a	n/a	n/a

Este espectro lo hemos elaborado con base en un análisis de documentos oficiales en cada banco, complementado con entrevistas, cuyos resultados se muestran en los Cuadros 12 y 13. De acuerdo con los documentos oficiales de los diversos bancos, la cobertura temática para los bienes y servicios ambientales (EGS, en inglés) varía ampliamente en los distintos BIDD, como puede verse en el Cuadro 12. La diferencia radica en dos áreas: cambio climático y trabajo, salud y seguridad. Varios bancos han integrado el cambio climático en sus políticas de salvaguardias que CHEXIM y CAF aún tienen que hacerlo. Por otra parte, las políticas del Banco Mundial, el BID y CAF no se ocupan de los asuntos laborales. Además, dado que BNDES y el CDB no tienen un documento detallado con respecto a los temas en las evaluaciones ambientales, no los pudimos incluir en esta comparación.

Cuadro 13: Requisitos de procedimientos operacionales

	Banco Mundial	BID	USEXIM	AFD	KfW	BEI	CAF	CaDB	CHEXIM	BNDES	CDB
Evaluaciones del Impacto Ambiental Ex-ante	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Revisión de las Evaluaciones del Impacto Ambiental del proyecto	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Normas sociales y ambientales para industrias específicas	X	X	X	-	-	-	X	-	-	X	-
Exigir el cumplimiento de regulaciones del país anfitrión	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Exigir el cumplimiento de regulaciones ambientales internacionales	X	X	X	X	X	X	-	-	-	-	-
Consultas públicas con comunidades afectadas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	-	-
Mecanismo de quejas	X	-	-	X	-	X	-	-	-	-	-
Examen y supervisión independiente	X	-	X	-	-		-	-	-	-	-
Establecimiento de pactos vinculados con el cumplimiento	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Evaluaciones del Impacto Ambiental Ex-post	-	-	-	X	-	X	X	X	X	-	X

Aunque los diferentes BIDD tienen estructuras temáticas similares, los procedimientos por los cuales evalúan estos temas varían considerablemente entre ellos. Como se muestra en el Cuadro 13, todos los once bancos aplican un examen ex-post y un examen del proyecto según la evaluación del impacto ambiental en la etapa de pre préstamo, estableciendo vínculos entre el cumplimiento de regulaciones ambientales y los desembolsos. En lo que respecta a estándares ambientales, las regulaciones ambientales de los países anfitriones son lo importante a fin de cuentas para todos los bancos, y el Banco Mundial, el BID, USEXIM, BEI, AFD y KfW les exigen a los clientes que cumplan también con criterios y procedimientos internacionales. Dicho de otra manera, el Banco Mundial, el BID, USEXIM, BEI, AFD y KfW tienen sistemas con las salvaguardias estipuladas, mientras que el resto de la muestra se somete completa o parcialmente a los sistemas de país.

Todos los bancos, a excepción del CDB y BNDES incluyen consultas públicas con las comunidades afectadas en sus evaluaciones ambientales. Aunque el CDB y BNDES no tienen una declaración explícita con respecto a este asunto, esto no significa que no aplican este requisito en la implementación. Para los desacuerdos sobre asuntos ambientales sólo tres bancos (Banco Mundial, AFD y BEI) tienen mecanismos de quejas al nivel de proyecto. Durante el ciclo de proyecto sólo el Banco Mundial y el banco US EXIM exigen una supervisión y examen independientes sobre el cumplimiento ambiental. El BID, KfW y BNDES no exigen una evaluación ex-post mientras que los otros bancos sí exigen este requisito.

El Cuadro 14 se adentra más en los detalles del sistema de salvaguardias de cada banco a lo largo de cuatro componentes: declaraciones de políticas englobadoras, requisitos de operación para prestatarios, examen ambiental y social del banco y revelación de información.

Una declaración de política englobadora se refiere a un documento jerárquico e integral de las políticas de salvaguardia de los BMD, en donde por lo general se presentan los objetivos, las políticas, los principios y el enfoque institucional fundamentales frente a los impactos ambientales y sociales,

como también los riesgos (Himberg, 2015). En nuestra muestra, BEI, CAF y BNDES han integrado sus políticas sociales y ambientales en un marco de salvaguardias cobijado por una estrategia o política de sostenibilidad, mientras que AFD y el CDB se han ocupado de sus principios fundamentales en responsabilidad social corporativa (RSC). Sin embargo, otros bancos, incluyendo el Banco Mundial, los BIDD, US EXIM, KfW, CaDB y CHEXIM todavía carecen de un marco englobador que ponga en un solo lugar sus políticas de salvaguardia.

Con respecto a los requisitos de operación para prestatarios y los procedimientos de evaluación social y ambiental de los bancos, los primeros son para los prestatarios que solicitan un crédito, mientras que los segundos describen los procedimientos internos de los bancos para aprobar una solicitud de crédito. Las políticas operacionales y los procedimientos bancarios del Banco Mundial y de la Corporación Financiera Internacional (IFC) son ampliamente considerados como cota de referencia cuando los BIDD establecen su propio sistema de salvaguardias. De hecho, EIB, IADB, US EXIM, CaDB, KfW y AFD han alineado sus políticas de salvaguardia con las políticas del Banco Mundial, las cuales son reconocidas como estándares internacionales. De otra parte, CHEXIM y BNDES han desarrollado por su cuenta ya sea directrices o políticas para abordar inquietudes medioambientales. Sin embargo, estas políticas abarcan muy pocos de los requisitos específicos y, por consiguiente, son menos informativas a un nivel operativo. De acuerdo con el sitio Web oficial de BNDES, el banco se encuentra preparando políticas ambientales más específicas.

Para el caso del CDB, su formulación de políticas ambientales es, en comparación, imprecisa y general. Al revisar su informe de sostenibilidad anual, hemos encontrado que las políticas ambientales del CDB están todavía en desarrollo y han estado progresando paralelamente con una conciencia sobre los problemas ambientales. Por ejemplo, en el informe de sostenibilidad de 2013, "Desarrollo sostenible en acción", el enfoque fue en el desarrollo bajo en carbono, mientras que en 2014, el CDB hizo énfasis en el crédito verde. No hemos encontrado un conjunto de políticas sistémicas sobre gestión del riesgo ambiental en el ciclo de proyecto. A efectos de comparación, nos hemos referido al informe "resumen de compromisos sobre políticas ambientales del CDB" compilado por Amigos de la Tierra, con base en el Folleto Informativo sobre Bonos del CDB (2005) y los Informes sobre Responsabilidad Social Corporativa del CDB de 2007, 2008 y 2009 (Anexo A).

Merece la pena señalar que todos los bancos chinos, incluyendo los bancos de desarrollo, pueden ahora seguir un conjunto de 'Directrices de Crédito Verde' voluntarias que fueron instauradas in 2012. Las Directrices de Crédito Verde hicieron énfasis en que los proyectos financiados por China deben fortalecer la gestión del riesgo ambiental y social para que puedan cumplir con las regulaciones locales. Para los proyectos en el extranjero, la Directiva De Crédito Verde expresa que "las instituciones bancarias deberán públicamente hacer un promesa de que las normas internacionales idóneas serán acatadas en la medida en que atañe a dichos proyectos, a fin de asegurar la coherencia con buenas prácticas internacionales". Además, estas nuevas políticas también abordan el control de riesgos procedimentales mediante la evaluación y la supervisión ambiental, así como también importantes temas ambientales tales como prevención de la contaminación, trabajo, biodiversidad y las comunidades locales afectadas.

Cuadro 14: Estructura de un sistema de salvaguardias

	Declaración de una política englobadora	Requisitos operacionales para Prestatarios o Clientes	Procedimientos de examen social y ambiental	Acceso a la política de información
Banco Mundial (2011)	Ninguna	Políticas operacionales	Procedimientos bancarios	Acceso a la política de información (2010)
BID (2006)	Ninguna. Parcialmente incluida en OP-703	Políticas operacionales	Directrices de implementación para la política de cumplimiento de salvaguardias y el medio ambiente, y otras políticas de salvaguardias	Acceso a la política de información (2010)
US EXIM (2013)	Ninguna	Políticas operacionales	Procedimientos y directrices de diligencia debida social y ambiental (2013)	Regulaciones de la ley sobre libertad de información (FOIA) y el banco US EXIM
CaDB (2008)	Ninguna	Proceso de examen social y ambiental en el ciclo de proyecto	Procedimientos de examen social y ambiental	Política de revelación de información (2011)
BEI (2013)	Declaración de principios y estándares sociales y ambientales (2009)	Manual social y ambiental (2013)	Prácticas y procedimientos sociales y ambientales (2013)	Política de transparencia (2011)
CAF (2010)	Estrategia ambiental de la CAF	Salvaguardias ambientales y sociales aplicables a las operaciones de la CAF	Aspectos sociales y ambientales en el proceso de evaluación de operaciones	Ninguno
KFW (2014)	Ninguna	Directrices de sostenibilidad	Evaluación del impacto social y ambiental y evaluación del cambio climático	Transparencia y participación (2014)
AFD (2011)	Objetivos para políticas de responsabilidad ambiental, social y gobernanza	Guía para los proponentes de financiamiento en países extranjeros (2011)	Responsabilidad corporativa en operaciones externas	Política de transparencia en las comunicaciones (2007)
CHEXIM (2007)	Ninguna	Directrices para las evaluaciones de impactos sociales y ambientales	Directrices, Capítulo 2, Artículo 13	Ninguno
BNDES (2010)	Principios de política ambiental y social	Análisis ambiental y social del proyecto	Directrices sociales y ambientales	Acceso a la ley de información (2011)
CDB (2013)	Estrategia de desarrollo sostenible	n/a	n/a	Ninguno

Fuente: Adaptación del autor de Himberg (2015)

Otro importante componente de los sistemas de salvaguardias es la revelación de información. La transparencia se considera imprescindible para un efectivo sistema de salvaguardias. Entre los bancos en nuestro estudio, siete bancos tienen políticas de transparencia que garantizan el acceso a evaluaciones del medio ambiente de cualquiera de las partes interesadas. De hecho, el nivel de transparencia varía sin embargo entre estos bancos. Por ejemplo, los informes de evaluación ambiental de cada proyecto pueden encontrarse en las bases de datos de proyectos del Banco Mundial y el BID, mientras que otros bancos sólo dan a conocer este tipo de información a partir de una solicitud previa. Además, sólo dos bancos chinos y la CAF carecen de una política tal de revelación de la información.

La mitad de los BIDD en nuestro estudio (el BID, CaDB, USEXIM, BEI, KfW y AFD) han desarrollado criterios de exclusión, o listas de proyectos o actividades que no apoyarán a través de inversiones financieras para complementar así las políticas de salvaguardias ambientales. El Banco Mundial implementa exclusiones categóricas a través de su Política de Adquisiciones y así mismo mediante las "condiciones armonizadas de contrato para bancos multilaterales de desarrollo en la construcción de edificios y obras de ingeniería diseñadas por el empleador", en vez de una lista formal de exclusión (Himberg, 2015). La CAF, BNDES y dos bancos chinos no han emitido sus propios criterios de exclusión.

5.4 Beneficios y costos de las salvaguardias ambientales y sociales

Las salvaguardias ambientales y sociales (SAS), cuando están debidamente diseñadas, pueden reportar considerables beneficios a la mayoría de las partes interesadas comprometidas en los proyectos de bancos de desarrollo. Las SAS pueden también ayudar por igual a los bancos de desarrollo y a los países anfitriones a satisfacer sus metas de desarrollo más generales. Dicho lo anterior, en muchos círculos las SAS se perciben como costosas y onerosas para los prestatarios. Un análisis comparativo amplio de los beneficios y costos de las SAS a lo largo de los BIDD que operan en Latinoamérica y el Caribe está más allá del alcance del presente estudio, aunque se necesita con urgencia.

Es claro que algunos BIDD, en particular el Banco Mundial, tienen un largo proceso de aprobación y el Grupo de Evaluación Independiente de este banco ya ha dicho que las SAS son parte del retraso además de haber una percepción negativa de ellas entre algunas de las partes interesadas. De otra parte, las SAS en otros bancos, tales como el BID, no parecen tener impacto en la duración del ciclo de proyecto y puede que no sean tan costosas. Además, en análisis independientes costo-beneficio, se mostró que incluso las salvaguardias del Banco Mundial percibidas como onerosas superan los costos de la implementación (Banco Mundial, 2010).

Cuadro 15: Beneficios de las salvaguardias ambientales

Parte interesada	Beneficio
Global	Uso equitativo de los recursos Mejoramiento de los bienes públicos globales
Bancos de desarrollo	Efectividad en proyectos más grandes Mitigación de los riesgos sociales y ambientales Gestión de riesgos de la reputación Realización de objetivos de desarrollo más amplios
Gobiernos prestatarios	Una mejor gestión de los recursos naturales Fortalecimiento de las capacidades institucionales Mitigación de los riesgos sociales y ambientales Realización de objetivos de desarrollo más amplios
Comunidades locales	Mayor resonancia a su voz y mayor poder de control Reducción de la vulnerabilidad Medios de sustento mejorados

Fuente: Adaptación del autor a partir del Banco Mundial (2012)

Las SAS pueden traer beneficios a diversos actores en el proceso de la banca para el desarrollo. Desde luego los bancos de desarrollo que llevan a cabo proyectos con daños mínimos al ambiente y a las comunidades puede ofrecer mejores bienes públicos y ayudar a asignar los escasos recursos naturales y económicos de una manera más eficiente. Para los bancos de desarrollo mismos, las SAS pueden favorecer una mejor efectividad en los proyectos mitigando los riesgos ambientales y sociales y contribuyendo también a hacer frente a los objetivos de desarrollo más amplios que figuran en sus cartas constitutivas. Al identificar con antelación que un proyecto particular podría causar un detrimento ambiental y/o crear un masivo conflicto social es de suma importancia para mantener los cronogramas del proyecto y crear una certeza con respecto a los costos futuros. Cuando no se toman en consideración tales riesgos, los costos pueden subir de manera inesperada, dando como resultado sobrecostos del proyecto y algunas veces hasta cancelación del proyecto mismo. Además, los proyectos problemáticos pueden enlodar la imagen de un banco de desarrollo y disminuir su capacidad para ofrecer servicios a un país o región en el futuro. Estos mismos beneficios se mantienen para los gobiernos nacionales que necesitan manejar endeudamientos y circunscripciones políticas de manera tal que se maximizará el beneficio nacional. Las SAS pueden ayudar a los países en desarrollo a erigir instituciones que hagan frente a las deficiencias del mercado tales como las externalidades o perjuicios ambientales y a que cumplan con sus objetivos de desarrollo más generales y sus obligaciones internacionales. Hacer que las comunidades y la sociedad civil participen a través de las SAS puede también traer beneficios al ayudar a las comunidades a que asuman el control de proyectos a través de un proceso en el cual sus voces sean oídas y sus inquietudes sean tenidas en cuenta. Las SAS, al estar diseñadas de manera idónea, reducen la vulnerabilidad de las comunidades frente a ciertos proyectos y mejoran de esta manera las fuentes de sustento de estas comunidades.

Aparejados con estos beneficios están también los costos asociados con las SAS. Existe una percepción generalizada de que las salvaguardias contribuyen a costosos retrasos en un proyecto y que pueden ser vistas como imposiciones sobre los países beneficiarios que confían en recibir respaldo a sus proyectos. Un estudio reciente basado en más de 100 entrevistas con el personal de varios BMD encontró que las SAS lo hacen:

> "...extremadamente difícil para prestatarios e incluso para el personal de entender completamente. Los requisitos incluyen con frecuencia extensos estudios que toman mucho tiempo y que son llevados a cabo por expertos, terceros (usualmente a expensas del gobierno), extensas consultas con las partes afectadas (en algunos casos, organizaciones no gubernamentales no elegidas), extensas medidas de mitigación y una prolongada y obligatoria divulgación pre-

> via, más los períodos de comentarios durante los cuales el proyecto no puede seguir adelante. Estos requisitos toman el lugar de cualesquiera leyes nacionales que estén en efecto en el país beneficiario. Una cuestión de principio particularmente problemática para muchos países beneficiarios, más allá de los impactos prácticos de las salvaguardias. (Humphrey 2015a, 15)."

El Grupo de Evaluación Independiente del mismo Banco Mundial confirma en parte estas percepciones en una evaluación integral de las políticas de salvaguardia del Banco Mundial, publicadas en 2010. A partir de una encuesta de más de 100 interesados, el Banco Mundial halló que en Latinoamérica y el Caribe, un 60 por ciento de los proyectos a gran escala propuestos por este banco fueron evitados por los clientes debido a los sistemas de ESG y un "38 por ciento de líderes de grupos de trabajo, un 72 por ciento de especialistas en asuntos sociales y un 55 por ciento de especialistas del medio ambiente se encontraron con clientes que deseaban evitar todo o parte de un proyecto debido a las políticas de salvaguardia. El impacto de este efecto paralizante fue reportado por una mayoría de líderes de Latinoamérica y el Caribe y por más de un 40 por ciento de líderes de Asia Oriental y el Pacífico y Asia Meridional, que poseen los portafolios más activos en salvaguardias. (Banco Mundial, 2010, 46)"

En otro estudio, el profesor Humphrey (2015b) fue informado por el personal del BID de que "Llegó un punto en el que algunas personas del BID estuvieron tratando de atraer la atención de Brasil para que financiara ese proyecto y la respuesta que no se hizo esperar de los brasileños fue 'nunca en la vida van ustedes a venir aquí con sus salvaguardias' "(Humphrey, 2015). Otro costo es el retraso en el proyecto: Humphrey calcula el tiempo que toma la aprobación para proyectos en su conjunto (incluyendo SAS) y calcula también que el tiempo de aprobación en Latinoamérica y el Caribe cuando se trata del Banco Mundial es de 14 meses (Humphrey, 2015b). Como veremos abajo, también se incurre en costos cuando se remiten las SAS a los sistemas de país nacionales. Aunque tal forma de respetar los sistemas de país se considera más rápida y menos costosa, el confiar en estos sistemas para las SAS le cuesta al Banco Mundial en promedio 104.000 dólares en promedio por cada proyecto para asegurar que tales sistemas se hagan cumplir (Larson and Ballesteros, 2014).

También existe evidencia que muestra que las salvaguardias pueden aplicarse de tal manera que no causen retrasos en el ciclo de proyecto, pudiendo así evitar sobrecostos y pudiendo evitar enormemente costosos riesgos imprevistos derivados. Un reciente estudio de BNamericas halló que los proyectos de infraestructura en Latinoamérica y el Caribe actualmente se enfrentan a 133 mil millones de dólares en sobrecostos, aunque las inquietudes ambientales y sociales fueron mencionadas como las causas menos probables de causar un sobrecosto. En una entrevista con el autor del estudio se nos dijo que esto se debía al hecho de que las SAS mitigan las posibilidades latentes de ciertos tipos de sobrecostos (BNAmericas, 2015). Además, una investigación interna del BID revela que los costos de las SAS son apenas el uno por ciento de los costos del proyecto y que las SAS no tienen un impacto independiente sobre la duración del ciclo de proyecto (BID, 2015c). A diferencia de los 14 meses que necesita un proyecto del Banco Mundial para llegar a buen término (y a un costo estimado del tres por ciento de los costos del proyecto), el ciclo de proyecto del BIB es apenas 5,8 meses (Humphrey 2015a).

Puede tratarse de que los proyectos más costosos y retrasados son aquellos que se suceden cuando las SAS no son bien implementadas, dando como resultado protestas masivas y destrucción del medio ambiente. Cuando las SAS salen bien entonces puede que pasen inadvertidas y se las dé por sentadas. En Brasil, el embalse hidroeléctrico de Belo Monte, financiado por el BNDES, no incluyó medidas SAS esenciales y se le ha recibido con una enorme resistencia local y mundial, costándole a las firmas y bancos participantes de 1,4 a 5 millones de dólares diarios por retrasos causados por las protestas (Nielson y Lima, 2013). En comparación, pocos han oído del proyecto de energía hidroeléctrica Reventazón en Costa Rica, el proyecto más grande de Centro América de este tipo que proveerá el 10 por ciento de la electricidad de este país por año. El proceso de salvaguardias reveló que el

proyecto arrasaría un corredor migratorio de jaguares, contaminaría y desviaría a los peces, fuente de subsistencia local, y además afectaría a las comunidades locales. Como resultado de este proceso, el proyecto de Reventazón incluye pagos a terratenientes para que reserven terrenos para la migración del jaguar, un proyecto de preservación de pesquerías, y vivienda y dispensarios de salud para las comunidades locales (CNN, 2014).

Si bien es difícil cuantificar las evaluaciones de los costos y beneficios de las SAS, el Grupo de Evaluación Independiente del Banco Mundial (que es un grupo independiente de supervisión) llevó a cabo una evaluación de los costos y beneficios de las SAS, en 2010, y llegó a la conclusión de que los beneficios de las salvaguardias ambientales superan con creces los costos adicionales. Para el caso de las salvaguardias sociales "los beneficios no superan a los costos, aunque varios beneficios no pueden ser cuantificados" (Banco Mundial, 2010, 78). Según el Banco Mundial, el costo típico de los programas de salvaguardias oscila entre 116.000 y 225.000 dólares por cada proyecto a gran escala, abarcando de un 3,3 a un 7,6 por ciento de los costos de preparación y supervisión del proyecto que incurre el Banco Mundial. Para los países beneficiarios el costo promedio de cumplimiento fue de seis millones de dólares, o tres por ciento del total del costo del proyecto. Sopesando los riesgos y los beneficios en una muestra de sus proyectos, el Banco Mundial halló que los proyectos más delicados producen "costos bajos, beneficios bajos o costos altos, beneficios altos para los países receptores". En el mismo estudio del Grupo de Evaluación Independiente antes mencionado, el Banco Mundial halló que más de la mitad de los "líderes de grupos de trabajo encuestados informaron que las salvaguardias del banco aumentaron el nivel de aceptación del proyecto entre los beneficiarios, y las políticas de salvaguardia también aumentaron su nivel de aceptación entre aproximadamente un 30 por ciento de los cofinancistas" (Banco Mundial, 2010, 47).

Un análisis comparativo amplio de las SAS entre los bancos de desarrollo que operan en Latinoamérica y el Caribe se hace necesario para determinar hasta qué punto existe una falta de equilibrio entre los costos y los beneficios de las SAS en el ciclo de proyecto. Mientras tanto, las percepciones harán las veces de la realidad ya que las SAS se perciben con frecuencia de manera negativa entre los prestatarios en Latinoamérica y el Caribe (Humphrey 2015b).

6. Resumen y recomendaciones

Los bancos de desarrollo en Latinoamérica y el Caribe están preparados para ayudar a las economías de la región a hacer una transformación que va de un escenario "negocios como de costumbre" a un escenario de sostenibilidad. En este estudio hicimos un análisis inicial de en qué medida los bancos de desarrollo que operan en la región están ofreciendo financiamiento verde en Latinoamérica y el Caribe y analizado toda una gama de enfoques a las SAS aplicadas. Encontramos que el financiamiento verde está por encima de los 61 mil millones de dólares desde 2007, representando un 20 por ciento del financiamiento total de bancos de desarrollo en Latinoamérica y el Caribe. También encontramos que un considerable número de nuevos proyectos está inherentemente ligado a zonas ecológicamente vulnerables y no está claro si tales proyectos tienen las debidas salvaguardias para anticipar y mitigar los riesgos ambientales y sociales derivados.

Si bien los bancos de desarrollo en la región han incursionado en el financiamiento verde y las SAS, aún se necesitan considerables iniciativas para intensificar el financiamiento verde y para salvaguardar adecuadamente tanto los proyectos de desarrollo verdes como los convencionales. Considerando

la elevada prioridad que se le ha dado al aumento del financiamiento verde, y de la infraestructura en particular, recomendamos las siguientes políticas posibles para mejorar este tipo de financiamiento en Latinoamérica y el Caribe:

- **Precisar la definición, la valoración y la supervisión de 'financiamiento verde' e infraestructura sostenible.** Los bancos de desarrollo han logrado grandes avances en su intento de definir y valorar o medir el 'financiamiento verde'. Las recientes iniciativas de los BMD y del IDFC merecen un elogio especial. Sin embargo, algunas clasificaciones como la de los embalses hidroeléctricos en climas tropicales aún requieren de más atención. Más aún, hay que definir, deducir y medir los vínculos que determinan el grado en que las categorías de financiamiento verde se traducen en emisiones reducidas y otros efectos en el medio ambiente. Dada la importancia y el énfasis dado a la infraestructura, debe desarrollarse un nuevo conjunto de indicadores para el financiamiento de la infraestructura sostenible que tome en consideración tanto los riesgos ambientales como sociales.

- **Aumentar la capacidad operativa de los bancos de desarrollo.** Se necesitarán considerables nuevos recursos para satisfacer las necesidades de cada país y objetivos de desarrollo sostenible más amplios. Los aumentos de capital adicionales son por lo general difíciles de conseguir, aunque la reciente crisis financiera desencadenó grandes aumentos en los BMD, en el BNDES y en los bancos de desarrollo de China. Considerando la magnitud de las necesidades y el ímpetu político hacia este tipo de financiamiento, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) podrían ser un punto de encuentro para la recapitalización. Otra consideración al respecto es crear nuevos 'bancos verdes'. En muchos sentidos, el Banco de Desarrollo de América del Norte, destacado en el presente estudio, es un ejemplo de banco verde para el Hemisferio Occidental.

- **Desarrollar y aumentar proporcionalmente los programas de 'bonos verdes'.** BEI y el Banco Mundial son los pioneros en el mercado de bonos verdes, mientras que AFD y KfW están entre los más grandes emisores en el mundo. Estos cuatro bancos han emitido por encima de los 27 mil millones de dólares en bonos verdes y el Banco Mundial ha emitido 3.500 millones de dólares en la región. Otros bancos que operan en la región podrían probar con este enfoque, quizás en la cofinanciación de proyectos. Sin embargo, también se le debería prestar igual atención a la supervisión de proyectos amparados por los bonos verdes para asegurarse de que tales flujos financieros son en realidad de naturaleza verde.

- **Expandir y reproducir la cofinanciación verde.** En el presente estudio hemos examinado fondos de cofinanciación como el Fondo de Cofinanciación China para Latinoamérica y el Caribe y la cofinanciación del financiamiento verde a nivel de proyecto entre KfW y la CAF y entre KfW y el BNDES en diferentes ocasiones. El acopio de recursos hecho de esta manera no sólo permite el aumento del financiamiento verde sino que también es fuente de oportunidades de aprendizaje, transferencia de tecnología y otras formas conjuntas de cooperación.

- **Examinar y reformar las salvaguardias ambientales y sociales.** IDFC y los BMD han desarrollado un conjunto de principios comunes para hacer seguimiento al financiamiento climático y los bancos miembros del IDFC se han impuesto una meta común de aumentar el financiamiento verde a 100 mil millones de dólares para finales de 2015. Sin embargo, esta convergencia de pareceres no se ha visto con respecto a las SAS. Un análisis exhaustivo y comparativo de las SAS en los BIDD, tal vez con el patrocinio del IDFC, se hace necesario con el fin de ayudar a los BIDD a que cumplan sus objetivos de desarrollo sostenible más amplios. En forma paralela con el enfoque de financiamiento verde, el IDFC y los BMD podrán esforzarse en lograr un conjunto común de principios y sistemas rastreables de supervisión de las SAS en los bancos de desarrollo. Se requiere una particular atención para mejorar el acceso a las políticas de información y los

mecanismos de quejas con todas las partes interesadas a nivel del país anfitrión.

Como principio rector para el examen de las salvaguardias, los bancos de desarrollo deben tener como objetivo el de reconocer y mejorar las regulaciones nacionales y la capacidad institucional. Es primordial que el BNDES y los bancos de desarrollo chinos re-evalúen su enfoque hacia las salvaguardias, ya que su enfoque relativamente menos profundo puede acentuar los riesgos conexos con grandes proyectos de infraestructura y energía. Dicho esto, las políticas no siempre determinan el desempeño. El Banco Mundial tiene salvaguardias muy rigurosas pero hacía tiempo que se le venía criticando su falta de inclusión de consideraciones ambientales (Rich, 1995, 2013). Por otra parte, aunque los bancos y empresas de China tienen salvaguardias más débiles sobre el papel, un reciente estudio halló que en algunos casos los actores financiados por los bancos de desarrollo de China tuvieron un mejor desempeño que sus homólogos de Occidente en cuanto a la mitigación de los riesgos ambientales y sociales (Ray, et al, 2015).

En lo que hace a evaluaciones de salvaguardias, el **cofinanciamiento puede brindar los medios oficiales para comprometerse en estos aspectos.** Las disposiciones de cofinanciamiento entre KfW y BNDES, por un lado, y el BID y los bancos chinos, por el otro, podrían revelarse como un terreno sólido para el aprendizaje mutuo. Mientras que China posee el capital y el conocimiento experto sobre energía e infraestructura, los bancos de Occidente tienen una larga historia de interactuar con las comunidades locales y de realizar análisis ambientales en la región, lo que muchas veces se aprendió de la manera más difícil. Al aprender lecciones en estas áreas, todos los BIDD pueden cumplir sus objetivos de la manera menos arriesgada.

Como parte del proceso de re-evaluación existe una gran **necesidad de más investigación** y de mejores metodologías. En el seguimiento del financiamiento verde necesitamos mejores parámetros para evaluar la huella ambiental y social, por así decirlo, que dejan ciertas inversiones, en particular, la energía hidroeléctrica. También existe la necesidad de llevar a cabo una considerable investigación sobre los costos y beneficios de los diferentes enfoques sobre ESG. Mientras que algunos enfoques a lo largo del espectro de SAS pueden ser demasiado onerosos, otros podrían ser completamente inadecuados. El estudio de 2010 por el Grupo de Evaluación Independiente del Banco Mundial encontró que el Banco Mundial "no recopila datos sobre beneficios y costos ambientales y sociales" (Banco Mundial, 2010, 69). Este hecho es altamente preocupante ya que esa información es esencial para una adecuada toma de decisiones que pueda sopesar los riesgos y las recompensas en el financiamiento del desarrollo. Finalmente, existe la necesidad de considerar estudios de casos sobre el terreno de los distintos proyectos así como también la implementación de políticas con el fin de tener una visión más clara acerca de estos estos fenómenos.

Los bancos de desarrollo necesitan formular las políticas de hoy a fin de impulsar el desarrollo sostenible en el futuro. A este respecto, la próxima década, o más allá, es decisiva. Las decisiones basadas en políticas que se tomen ahora tendrán un impacto a largo plazo sobre los resultados ambientales, sociales y de desarrollo. No podemos permitirnos perder esta oportunidad que se nos ofrece para poner en marcha un conjunto de mecanismos más sostenible y más incluyente hacia el desarrollo sostenible.

Referencias

Bases de Datos:

Iniciativa de Bonos para el Clima, señalada como "datos sobre bonos verdes" (Climate Bond Initiative) Consultada el 15/09/15. https://www.climatebonds.net/cbi/pub/data/bonds

Gallagher, Kevin P. y Margaret Myers (2014) "Base de datos de financiamiento China-Latinoamérica" (China-Latin America Finance Database), Washington: Diálogo Interamericano (Inter-American Dialogue).
Consultada el 15/09/15 en http://www.thedialogue.org/map_list/

Banco Interamericano de Desarrollo (BID) "Proyectos" (Projects), Consultada el 15/09/15 en http://www.iadb.org/en/projects/projects,1229.html

KfW "Financiamiento del desarrollo de KfW" (KfW Development Finance), Consultada el 15/09/15 en https://www.kfw.de/microsites/Microsite/transparenz.kfw.de/en/index.html?

El Banco Nacional para el Desarrollo Económico y Social del Brasil (BNDES) "Indagando sobre el financiamiento de exportación" ("Consulta a financiamento de exportação"), Consultada el 15/09/15 en http://www.bndes.gov.br/SiteBNDES/bndes/bndes_pt/Institucional/BNDES_Transparente/consulta_as_operacoes_exportacao/index.html

Banco Mundial. "Indicadores de desarrollo mundiales" (World Development Indicators), Consultada el 15/09/15 en http://databank.worldbank.org/data/home.aspx.

Banco Mundial. "Proyectos y operaciones" (Projects & Operations), Consultada el 15/09/15 en http://www.worldbank.org/projects

Banco Mundial. "Proyectos verdes en todo el mundo" (Green Projects from Around the World), Consultada el 15/09/15 en http://treasury.worldbank.org/cmd/htm/MoreGreenProjects.html

Informes Anuales:

Agencia Francesa de Desarrollo (2015), Informe anual (varios años), Paris, Agence Française de Développement, 2015.

Banco de Desarrollo del Caribe (2015), Informe anual (varios años), St Michel, Caribbean Development Bank, 2015.

Corporación Andina de Fomento (2015), Informe anual (varios años), Bogotá, Corporación Andina de Fomento, 2015.

Banco Europeo de Inversiones (2015), Informe sobre resultados fuera de la UE (varios años) (Report on results outside the EU), Luxembourg, European Investment Bank, 2015

Banco de Exportaciones e Importaciones de los Estados Unidos (2015), Informe anual (varios años), Washington, Export-Import Bank of the Unites States, 2015

Banco Interamericano de Desarrollo, BID (2015), Informe anual (varios años), Washington, Inter-American Development Bank, 2015.

KfW (2015), Informe anual sobre la cooperación con los países en desarrollo (varios años) (Annual report on cooperation with developing countries), Frankfurt, KfW, 2015.

Documentos sobre salvaguardias:

Agencia Francesa de Desarrollo (varios años), AFD, Grupo de Responsabilidad Corporativa (AFD Group Corporate Responsibility)

CAF (2010), Estrategia ambiental de la CAF (CAF's Environmental Strategy)

Banco de Desarrollo del Caribe (2008), Procedimientos de Análisis Social y Ambiental (Caribbean Development Bank (2008), Environmental and Social Review Procedures)

Comisión Reguladora de la Banca China (2012), Directrices de Crédito Verde. China Bank Regulatory Commission (2012), China Bank Regulatory Commission (2012), Green Credit Guidelines, http://www.cbrc.gov.cn/EngdocView.do?docID=3CE646AB629B46B9B533B1D8D9FF8C4A

Banco de Desarrollo de China (varios años), Informe De Sostenibilidad, varios años. China Development Bank, Sustainability Report.

Banco de Exportaciones e Importaciones de China (2007), Directrices para las evaluaciones de impacto ambiental y social de los Proyectos bajo Préstamos del Banco de Exportaciones e Importaciones de China" (traducción no oficial). China Export Import Bank (2007), Guidelines for Environmental and Social Impact Assessments of the China Export and Import Bank's Loan Projects

Banco Europeo de Inversiones (2009), Declaración de Principios y Estándares Ambientales y Sociales, European Investment Bank (2009), Statement of Environmental and Social Principles and Standards

Banco Europeo de Inversiones (2013), Manual Ambiental y Social. European Investment Bank (2013), Environmental and Social Handbook

Banco de Exportaciones e Importaciones de los Estados Unidos (2013), Procedimientos y Directrices de Diligencia Debida Ambiental y Social. Export-Import Bank of the Unites States (2013), Environmental and Social Due Diligence Procedures and Guidelines.

Banco de Desarrollo de Alemania KfW (2014), Guía de Sostenibilidad. KfW Development Bank (2014), Sustainability Guideline. Evaluación de los Aspectos Climáticos, Sociales y Ambientales: Evaluation of Environmental, Social and Climate Aspects: Proceso y principios. Principals and Process

Banco Interamericano de Desarrollo, BID (2007), Políticas Operacionales sobre el Medio Ambiente y Cumplimiento de Salvaguardias, 2006, y Directrices para el Medio Ambiente y Políticas de Cumplimiento de Salvaguardias. Inter-American Development Bank (2007), Operational Policies on Environment and Safeguards Compliance, 2006, and Implementation Guidelines for the Environment and Safeguards Compliance Policy.

Ministerio de Comercio (MOFCOM) y Ministerio de Protección Ambiental de la República Popular China (MOEP), 2013, Directrices para la Protección Ambiental en la Inversión y Cooperación Extranjeras. MOFCOM and MOEP (2013), Guidelines for Environmental Protection in Foreign Investment and Cooperation, http://english.mofcom.gov.cn/article/policyrelease/bbb/201303/20130300043226.shtml

Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social de Brasil, Política Socioeconómica, http://www.bndes.gov.br/SiteBNDES/bndes/bndes_en/Institucional/Social_and_Environmental_Responsibility/environmental_policy.html

Banco Mundial, Políticas Operacionales 4.01, 4.04, 4.09, 4.10, 4.11, 4.12, 4.36 y 4.37 World Bank, Operational Policies

Obras publicadas

Banco Asiático de Desarrollo (2014), Análisis Operational de Salvaguardias: Procesos, portafolio, sistemas de país e intermediarios financieros. Asian Development Bank (2014), (Safeguards Operational Review: ADB Processes, Portfolio, Country Systems, and Financial Intermediaries), Manila, Asian Development Bank.

Aufderheide, P., & Rich, B. (1998). La reforma ambiental y los bancos multilaterales (Environmental Reform and the Multilateral Banks). World Policy Journal , 5 (2), 301-321.

Babb, S. (2009). Detrás del banco de desarrollo. (Behind the Development Bank). Chicago, London: The University of Chicago Press .

Bank Information Center Bank Information Center (2010, 3 12). La comunidad ONG celebra el vigésimo aniversario de la Enmienda Pelosi (NGO community celebrates 20th anniversary of the Pelosi Amendment). Tomado, el 15/09/15, de Bank Information Center : http://www.bicusa.org/en/Article.11875.aspx.

Bank Information Center (2015), Proyectos en Latinoamérica para tener en la mira (Latin America Projects to Watch), Washington, Bank Information Center, http://www.bankinformationcenter.org/regions/latin-america/projects-to-watch/.

BankTrack. (2011, 10). El trabajo desde afuera: dirigiendo los Principios Ecuador hacia la gente y el planeta. (The Outside Job: Turning the Equator Principals towards people and planet).

BankTrack y Amigos de la Tierra (2012), "Las inversiones extranjeras del Banco de Desarrollo de China: Evaluación de políticas y prácticas ambientales y sociales" (China Development Bank's overseas investments: An assessment of environmental and social Policies and practices) Berkeley: Friends of the Earth.

Barber, C. P., Cochrane, M. A., Souza Jr, C. M., & Laurance, W. F. (2014). Carreteras, deforestación y los efectos atenuantes de zonas protegidas en la Amazonía. (Roads, deforestation, and the mitigating effects of protected areas in the Amazon). Biological Conservation , 177, 203-209.

Barretto, P., Brandoa Jr., A., Baima, S., & Souza Jr., C. "El riesgo de deforestación asociado con doce embalses en la Amazonía". Júnior (The risk of deforestation associated to twelve dams in the Amazon). In W. C. de Sousa Júnior (Ed.), Tapajós: Hydroelectric, infrastructure and chaos (pp. 147–173). ITA/CTA. São José dos Campos, 2014.

Baros, N, Cole J.J., Tranvik, L.J (2011), Emisiones de carbono de embalses hidroeléctricos vinculados con la era de los embalses. (Carbon Emissions from Hydroelectric reservoirs linked to Reservoir Age and Latitude). Natural Geoscience, 4, 593-596,

Benítez-López, A., Alkemade, R., & Verweij, P. (2009). El impacto de las carreteras y otras infraestructuras en las poblaciones de mamíferos y pájaros: meta-análisis. (The impacts of roads and other

infrastructure on mammal and bird populations: a meta-analysis). Biological Conservation , 143, 1307-1316.

Berger, M. O. (2010, 10 12). Presionan al Banco Mundial sobre cifra récord de préstamos para combustibles fósiles (World Bank Pressured over Record Fossil Fuel Lending). Tomado, el 15/09/15, de IPS News : http://ipsnews.net/news.asp?idnews=53138.

Bértola and J. A. Ocampo (2012), El desarrollo económico de Latinoamérica desde la independencia (The Economic Development of Latin America since Independence), Oxford University Press, Oxford.

Bhattacharya, Oppenheim, y Stern (2015), Impulsando el desarrollo sostenible a través de una mejor infraestructura: elementos esenciales de un programa transformador. (Driving Sustainable Development Through Better Infrastructure: Key Elements of a Transformation Program), Washington: Brookings Institution.

BNamericas. (2015). Analítica de riesgos en proyectos: seguimiento del desempeño en los proyectos cimeros en Latinoamérica. (Project Risk Analytics: Trackig performance in Latin America's top projects) Chile : BNamericas.

BNDES. (2014, 7 21). BNDES obtiene US$335 millones del banco alemán KfW para apoyo a la energía renovable. (BNDES receives US$335 million from Gemany's KfW bank in support of renewable energy). Tomado, el 15/09/15, de El Banco de Desarrollo de Brasil: http://www.bndes.gov.br/SiteBNDES/bndes/bndes_en/Institucional/Press/Noticias/2014/20140721_kfw.html

Brossard, Peter, (2014), El congreso de EE.UU. toma histórica decisión para el movimiento de ríos y derechos (US Congress Takes Landmark Decision for Rivers and Rights), Huffington Post, 17 de enero de 2014 http://www.huffingtonpost.com/peter-bosshard/congress-takes-landmark-d_b_4613251.html?utm_hp_ref=green (última visita: 19/10/15).

CNN (2015), Reportaje sobre el proyecto hidroeléctrico de Reventazón (Feature on Reventazon Dam Project), CNN, Atlanta, GA: http://edition.cnn.com/videos/world/2014/02/10/parker-costa-rica-dam.cnn (última visita: 04/10/15).

CAF. (2013, 10 11). KfW invierte US$200 millones para mejorar el transporte público en Latinoamérica mediante una iniciativa de la CAF. (KfW Invests USD 200 million to Improve Latin America Public Transportation through a CAF Initiative). Tomado, el 15/09/15, del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) : http: //www.caf.com/en/currently/news/2013/10/kfw-invests-usd200-million-to-improve-latin-america-public-transportation-through-a-caf-initiative/?parent=16112

Calderón, César y Luis Serven (2010). "La infraestructura en Latinoamérica" (Infrastructure in Latin America). Documento de trabajo sobre investigación de políticas 5317.Washington DC: Banco Mundial.

Iniciativa de bonos para el clima (2015). Informe final sobre bonos verdes, año 2014 (Year 2014 Green Bonds Final Report) Londres: Climate Bond Initiative.

Counter Balance. (2013, 10 25). El préstamo del BEI a BNDES: lecciones para aprender para el próximo mandato externo del banco. (The EIB loan to BNDES: Learning lessons for the next external mandate of the bank). Tomado, el 15/09/15, de "Counter Balance": http://www.counter-balance.org/the-eib-loan-to-bndes-learning-lessons-for-the-next-external-mandate-of-the-bank/

Derecho, Ambiente y Recursos Naturales (2014), Los altibajos de las salvaguardias. ¿Cómo funcionan el BNDES, el Banco China Exim, el BID y la CAF? (Highs and Lows of Safeguards, How do BNDES, China Exim Bank, IDB and CAF, Work?) Lima: Derecho, Ambiente y Recursos Naturales.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2011), "La brecha de infraestructura económica en Latinoamérica y el Caribe" Economic Commission for Latin America and the Carribean (The Economic Infrastructure Gap in Latin America and the Caribbean) Bulletin FAL, Issue No. 293, Number 1/2011 http://www.cepal.org/transporte/noticias/bolfall/6/42926/FAL-293-WEB-ENG-2.pdf), última visita: 12/09/15.

Los Principios Ecuador (2006). "The Equator Principles." Consultada el 30/01/12 en www.equator-principles.com/resources/equator_principles.pdf. //www... [OK]

Electrobras (2015), Página Web de la mina de carbón Candiota, http://www.cgtee.gov.br/sitenovo/index.php?secao=37 (Consultada el 19/10/15).

Fearnside, P.M., 1997. Emisiones de gas de efecto invernadero de los embalses hidroeléctricos de la Amazonía: el ejemplo de la represa Tucuruí en Brasil comparada con las alternativas a los combustibles fósiles (Greenhouse-gas emissions from Amazonian hydroelectric reservoirs: .the example of Brazil's Tucuruı´ Dam as compared to fossil fuel alternatives). Environ. Conserv. 24, 64–75, http://dx.doi.org/10.1017/S0376892997000118.

Fearnside, P.M., Pueyo, S., 2012. Subestimando las emisiones de gas de efecto invernadero provenientes de los embalses tropicales (Underestimating greenhouse-gas emissions from tropical dams). Nat. Climate Change 2, 382–384, http://dx. doi.org/10.1038/nclimate1540.

Fearnside, P.M (2015), Las emisiones de la energía hidroeléctrica tropical y el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) (Emissions from Tropical Hydropower and the IPCC), Environmental Science & Policy 50 (2015) 225-239.

Fox, Jonathan A. y L. David Brown, ed. (1998). La lucha por una rendición de cuentas: El Banco Mundial, las ONG, y los movimientos de las organizaciones de base. (The Struggle for Accountability: The World Bank, NGOs, and Grassroots Movements). Boston, MA: Massachusetts Institute for Technology Press.

Gallagher, Kevin P y Amos Irwin (2015), "El arte chino de gobernar económicamente en Latinoamérica: Evidencias de los bancos gestores de políticas de China" (China's Economic Statecraft in Latin America: Evidence from China's Policy Banks)" Pacific Affairs Volume 88, No. 1 Marzo 2015, 98-121.

Gallagher, Kevin P (2016), "El Triángulo Chino: La bonanza china en Latinoamérica y el destino del consenso en Washington" (The China Triangle: Latin America's China Boom and the Fate of the Washington Consensus). New York: Oxford University Press.

Garzón, Paulina (2015), Manual Legal Sobre Regulaciones Ambientales y Sociales Chinas Para Los Prestamos E Inversiones En El Exterior, Centro de Derechos Economicos y Sociales, Quito, Ecuador.

Graham Watkins (2014). Enfoques a la evaluación e implementación de los proyectos de infraestructura sostenible en Latinoamérica y el Caribe. (Approaches to the Assessment and Implementation of Sustainable Infrastructure Projects in Latin America and the Caribbean). Washington: Banco Interamericano de Desarrollo, BID.

Helleiner, Eric (2011). "Introducción: ¿Haciendo verdes los mercados financieros globales?" (Introduction: The Greening of Global Financial Markets?) Global Environmental Politics. 11:2, Mayo 2011. 51-53.

Himberg, H. (2015).Análisis comparativo de los sistemas de salvaguardias de los Bancos Multilaterales de Desarrollo: Informe principal y anexos. (Comparative Review of Multilateral Development Bank Safeguard Systems: Main Report and Annexes). Washington: Banco Mundial.

Hicks, Robert, Bradley Parks,J. Timmons Roberts, y Michael Tierney (2008). ¿Haciendo más verde la ayuda? (Greening Aid?) Oxford: Oxford University Press.

Horberry, John (1985). "Rendición de cuentas en las agencias de ayuda al desarrollo: el caso de las políticas ambientales" (The Accountability of Development Assistance Agencies: The Case of Environmental Policy), Ecology Law Quarterly. 1985. 12. 817-869.

Humphrey, Christopher (2015a), Financiamiento de la estructura en el mundo en desarrollo: retos y oportunidades para los Bancos Multilaterales de Desarrollo. (Infrastructure Finance in the Developing World: Challenges and Opportunities for Multilateral Development Bank), G-24, Washington.

Humphrey, Christopher (2015b), El "factor agobio" de los créditos de los BMD y la demanda de prestatarios en Latinoamérica. Gobernanza económica mundial y las prácticas de desarrollo de los Bancos Multilaterales de Desarrollo (The "Hassle Factor" of MDB Lending and Borrower Demand in Latin America," Global Economic Governance and the Development Practices of the Multilateral Development Banks), Susan Park and Jonathan Strand (eds). Londres: Routledge.

Humphrey, Christopher (2015), Revolución del desarrollo o ¿Bretton Woods reconsiderado? (Developmental revolution or Bretton Woods revisited?) Londres: Overseas Development Institute.

Banco Interamericano de Desarrollo, BID (2012), Los retos del clima y el desarrollo para Latinoamérica y el Caribe: opciones para un desarrollo bajo en carbono y adaptable al cambio climático. (The Climate and Development Challenge for Latin America and the Caribbean: Options for Climate Resilient Low Carbon Development), Washington, Inter-American Development Bank.

Banco Interamericano de Desarrollo, BID (2013), "China proveerá dos mil millones de dólares para el Fondo de Cofinanciación para Latinoamérica y el Caribe" (China to provide $2 billion for Latin America and the Caribbean Co-financing Fund), Washington, IADB. (http://www.iadb.org/en/news/news-releases/2013-03-16/china-co-financing-fund,10375.html).

Banco Interamericano de Desarrollo, BID (2015a) "Soluciones sostenibles de energía renovable fuera de la red para comunidades remotas" (Sustainable Off-grid Renewable Energy Solutions for Remote Communities), Washington, IADB, http://www.iadb.org/en/projects/project-description-title,1303.html?id=EC-M1063).

Banco Interamericano de Desarrollo, BID (2015b), El BIB financia las granjas eólicas Valentines y Colonia Arias en Uruguay (IDB finances Valentines and Colonia Arias wind farms in Uruguay),, Washington, IADB, (http://www.iadb.org/en/news/news-releases/2015-05-07/idb-approves-two-wind-projects-in-uruguay,11153.html).

Banco Interamericano de Desarrollo, BID (2015c), Entrevista telefónica con personal de la Unidad del Medio Ambiente y Salvaguardias (ESG), BID. (Telephone interview with ESG staff), IADB, Washington, DC, 30 de septiembre de 2015.

Club Internacional de Instituciones Financieras para el Desarrollo, IDFC (2013), Mapeo del financiamiento verde del IDFC (IDFC Green Finance Mapping), Alemania, IDFC.

Club Internacional de Instituciones Financieras para el Desarrollo, IDFC (2013), Metodología de seguimiento del financiamiento verde del IDFC (IDFC Green Finance Tracking Methodology 2014), Alemania, IDFC.

Club Internacional de Instituciones Financieras para el Desarrollo, IDFC, Financiación de la infraestructura sostenible (Financing Sustainable Infrastructure), Alemania, IDFC.

Club Internacional de Instituciones Financieras para el Desarrollo, IDFC (2015a) Comparación del seguimiento del financiamiento climático entre los los BMD y las metodologías del IDFC (Climate Finance Tracking Comparison of the MDBs and IDFC Methodologies), Alemania, IDFC

Club Internacional de Instituciones Financieras para el Desarrollo, IDFC (2015b), Principios comunes en el seguimiento del financiamiento de la mitigación climática; colaboración en el financiamiento de la adaptación climática (Common principles for tracking climate mitigation finance; Collaboration on climate adaptation finance), Alemania, IDFC.

International Rivers (2012), La Nueva Gran Muralla: Guía de la industria china de embalses en el exterior (The New Great Wall: A Guide to China's Overseas Dam Industry), Washington, International Rivers (http://www.internationalrivers.org/files/attached-files/intlrivers_newgreatwalls_2012.pdf).

International Rivers (2015), "La cascada más espectacular de Ecuador amenazada por un proyecto hidroeléctrico financiado por China" (Ecuador's most spectacular waterfall threatened by Chinese-funded hydroelectric project), Washington, International Rivers, http://www.internationalrivers.org/resources/ecuador-s-most-spectacular-waterfall-threatened-by-chinese-funded-hydroelectric-project.

Fondo Monetario Internacional (2014), Perspectivas de la economía mundial (World Economic Outlook), 2014, Washington: International Monetary Fund.

Corporación Financiera Internacional, IFC (2013). Apalancamiento en las inversiones de la IFC: revista de 9 años de actividad (Leverage in IFC's climate-related investments: a review of 9 years of activity) (Año fiscal 2005-2013). Washington: International Finance Corporation

Jowit, Juliette (2010)."El Banco Mundial invierte cifras récord in carbón" (World Bank invests record sums in coal), The Guardian15/09/2010. Consultada el 06/04/2012. En http://www.guardian.co.uk/environment/2010/sep/15/world-bankcoal?INTCMP=ILCNETTXT3487.

Kidney, S. (2015, 11). "Últimas reseñas del año" (Last reviews of the year). Recuperado el 15/09/15 de Iniciativa de Bonos para el Clima (Climate Bond Initiative) : http://www.climatebonds.net/2014/12/last-reviews-year-peru%E2%80%99s-energia-eolica-204m-and-norway%E2%80%99s-vardar-41m-are-new-issuers-swedish

Larsen, G., & Ballesteros, A. (2014).Logrando un equilibrio: autocontrol y rendición de cuentas en las salvaguardias ambientales y sociales. (Striking the balance: ownership and accountability in socila and environmental safeguards). Washington : World Resource Institute.

Laurance, W. F., Goosem, M., & Laurance, S. G. (2009). Los impactos de las carreteras y despejes lineales en los bosques tropicales (Impacts of roads and linear clearings on tropical forests) . Trends in Ecology and Evolution , 24, 659-669.

Laurance, W. F., Peletier-Jellema, A., Geenen, B., Verweij, H. K., Dijck, P. V., Loverjoy, T. E., et al. (2015). Reduciendo los impactos ambientales globales de la expansión acelereada de la infraestructura (Reducing the global environmental impacts of rapid infrastructure expansion). Current Biology , 25, R1-R4.

Mapplecroft. (2014).El índice de vulnerabilidad al cambio climático en Latinoamérica y el Caribe (Vulnerability Index to Climate Change in the Latin American and Caribbean Region). Caracas, Venezuela: Banco de Desarrollo de América Latina (CAF).

Mesquita-Moreira, Mauricio, Mauricio; Blyde, Juan S.; Volpe Martincus, Christian; Molina, Danielken (2013), Demasiado lejos para exportarlo: los costos del transporte local y las disparidades regionales

en exportaciones en Latinoamérica y el Caribe (Too Far to Export: Domestic Transport Costs and Regional Export Disparities in Latin America and the Caribbean), Washington, Inter-American Development Bank.

Miller, Michael J (2011). "Tala persistente ilegal en Costa Rica: El papel de la corrupción entre los reguladores de silvicultura" (Persistent Illegal Logging in Costa Rica: The Role of Corruption Among Forestry Regulators), Journal of Environment & Development. Marzo 2011. 20:50. 50-68.

Mikesell, Raymond F. y Larry Williams (1992), Bancos internacionales y el medio ambiente. Del crecimiento a la sostenibilidad: una agenda inconclusa. (International Banks and the Environment - From Growth to Sustainability: An Unfinished Agenda). San Francisco, CA: Sierra Club Books.

Nauman, Talli (2013), Crecimiento de granja eólica de Oaxaca produce energía limpia... y protestas. (Oaxaca's wind farm surge produces clean power - and protests), Thomson Reuters, 04/06/2014, http://www.trust.org/item/20140605124619-k9pav/

Nielson, Stephen y Mario Sergio Lima (2013), :Las protestas por las hidroeléctricas de Brasil acarrean retrasos e inflan los costos. (Protests over Brazil Hydro Drives Delay and Boosts Costs)," Bloomberg BusinessWeek, 06/06/ 2013.

Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, OCDE (2012), Recomendaciones del Consejo de Enfoques Comunes para Créditos de Exportación con Apoyo Oficial y Diligencia Debida Ambiental y Social (Recommendations of the Council on Common Approaches for Officially Supported Export Credits and Environmental and Social Due Diligence), Paris, Organization for Economic Cooperation and Development, OECD.

Park, Susan (2010). Interacciones con el Grupo Banco Mundial con ambientalistas: cambio de identidades de la organización internacional. (World Bank Group Interactions with Environmentalists: Changing International Organisation Identities). Machester and New York: Manchester University Press.

Corporación Financiera Internacional, IFC (2013). Apalancamiento en las inversiones de la IFC: revista de 9 años de actividad (Leverage in IFC's climate-related investments: a review of 9 years of activity) (Años fiscales 2005-2013). Washington: International Finance Corporation.

Paulina Garzón (2014), Manual legal sobre regulaciones ambientales y sociales chinas para los préstamos e inversiones en el exterior: una guía para las comunidades locales (Legal Manual on Chinese Environmental and Social Guidelines for Foreign Loans and Investments: A Guide for Local Communities). Quito, Centro de Derechos Económicos and Sociales.

Ray, Rebecca, Kevin P. Gallagher, Cynthia Sanborn, y Andrés López (2015), China en Latinoamérica: lecciones para la cooperación Sur-Sur y el Desarrollo Sostenible (China in Latin America: Lessons for South-South Cooperation and Sustainable Development). Boston, Global Economic Governance Initaitive, Boston University.

Rivasplata Cabrera, F., Zanafria, J., Marcos-Ibáñez, T., Molina, S., & Torres Rico, V. (2014). Altas y bajas en las salvaguardias: ¿Cómo actúan BNDES, China ExIm Bank, CAF y BID? Lima: DAR.

Rich, Bruce (1995). Hipotecando al Planeta. (Mortgaging the World). Boston, MA: Beacon Press.

Rich, Bruce (2013), Desalojando al futuro: El Banco Mundial y la política de la destrucción del medio ambiente (Foreclosing the Future: The World Bank and the Politics of Environmental Destruction),

Anexo: Banco de Desarrollo de China (Resumen de los compromisos en las políticas ambientales)

Una compilación de Amigos de la Tierra (EE.UU.) con base en el folleto informativo 2015 de bonos del CDB; informes sobre responsabilidad social corporativa (RSC) 2007, 2008 y 2009 del CDB; la presentación del CDB durante el encuentro de la delegación sobre Política de Crédito Verde de China en Washington, DC; presentación del CDB durante el Foro Internacional de Crédito Verde en Beijing, China

Etapa de pre-préstamo:

Los clientes deben estar en una situación de cumplimiento con todas las leyes medioambientales de la República Popular de China;

Todas las solicitudes de crédito requieren un estudio de impacto ambiental (EIA);

Para las industrias altamente contaminantes y de alto consumo energético como la minería del carbón, exploración petrolífera y de gas, generación y transmisión de energía, energía hidroeléctrica, etc., los EIA deben ser aprobados por las autoridades ambientales competentes.

Los EIA deben ser cumplimentados por un evaluador independiente;

Los estándares ambientales y los costos pueden incluirse en los convenios de crédito a fin de exigir de los prestatarios compromisos con el medio ambiente.

El Banco puede valerse del procedimiento "veto de un solo voto" que permite que los préstamos sean rechazados por el comité de crédito basados solamente en razones ambientales;

El Banco asigna a dos miembros del personal para que realicen la diligencia debida para cada solicitud de crédito: uno de ellos evalúa el crédito y el otro evalúa al cliente;

El Banco también tiene un departamento de avalúos que evalúa los riesgos sociales y ambientales y gestiona también los asuntos ambientales y sociales en todas las unidades de negocio.

Etapa posterior al préstamo:

A fin de que los requisitos de un préstamo puedan considerarse como satisfechos, los clientes deben presentar pruebas provenientes de un departamento ambiental pertinente de que el proyecto cumple con los requisitos de protección del medio ambiente.

保尔森基金会
PAULSON INSTITUTE

Rockefeller Brothers Fund

CHARLES STEWART MOTT FOUNDATION

BOSTON UNIVERSITY
Global Economic Governance Initiative

The Frederick S. Pardee School of Global Studies at Boston University
121 Bay State Road, Boston, MA 02215
+1 (617) 358-0988
bu.edu/gegi
gegi@bu.edu